



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

La Guerra del Golfo a través del diario *El País*: enero-febrero de 1991

David Hernández Santos

Tutor(a): José-Vidal Pelaz López

Curso: 2014-2015

La Guerra del Golfo a través del diario *El País*: enero-febrero 1991

La Guerra del Golfo comenzó el 2 agosto de 1990 con la invasión de Kuwait por parte de Saddam Hussein. La Comunidad internacional intentó resolver el conflicto por la vía diplomática, pero ante la negativa del dictador iraquí, fue necesaria una intervención armada liderada por Estados Unidos bajo el amparo de la ONU. Esta fase militar, que se desarrolló entre el 17 de enero y el 28 de febrero de 1991, será el objeto de nuestro trabajo que utiliza como fuente el diario español *El País*. Este periódico siempre se mostró contrario a la guerra —tal y como transmitió a sus lectores—, y partidario de que las relaciones internacionales fueran pacíficas.

Gulf War through the newspaper *El País*: from January to February 1991

The Gulf War began on August 2nd 1990, with the invasion of Kuwait by Saddam Hussein. The international Community tried to resolve the conflict diplomatically, but the refusal of the Iraqi dictator, required a military intervention leaded by the USA by the aegis from NU. This phase, from 17th January to 28th February 1991, will be the subject of our work. The information was sourced from the main Spanish daily newspaper —*El País*—, which always said it was against the war and in favour of peaceful international relations.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Guerra del Golfo, Saddam Hussein, George H. W. Bush, Nuevo Orden Internacional, Consejo de Seguridad de la ONU...

Gulf War, Saddam Hussein, George H. W. Bush, New International Rank, NU's Security Council...

ÍNDICE

Página

1. Introducción: objetivos, fuentes, metodología y estructura del Trabajo.....	1
2. La Guerra de Irak: los hechos.....	4
3. La Guerra de Irak: estado de la cuestión.....	8
4. <i>El País</i> y la Guerra del Golfo: análisis cuantitativo de portadas y artículos editoriales.....	11
5. Ataque aéreo a Irak. Manifestaciones contra la operación bélica.....	17
6. Los rivales: EEUU (con el aval de la ONU) vs Irak.....	21
7. El papel de los países europeos durante la Guerra: Reino Unido, Francia, Alemania y el caso extraño de la URSS.....	25
8. Países árabes y el caso de Israel.....	29
9. Postura de España en la Guerra del Golfo.....	35
10. Información y desinformación en una “guerra televisada” (o en directo).....	38
11. Conclusiones.....	40
12. Fuentes y bibliografía.....	42
13. Anexos	
13.1. Cronología	
13.2. Portadas	
13.3. Artículos editoriales	

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, FUENTES, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL PROYECTO

En agosto de 1990, el ejército de Irak invadía a su vecino Kuwait. Tras unos meses de intensas gestiones diplomáticas, en enero de 1991 una coalición internacional liderada por Estados Unidos y bajo el amparo de la ONU, expulsaba a los iraquíes y restablecía la legalidad internacional. La Guerra del Golfo tuvo lugar en un momento en el que la Guerra Fría estaba terminando y un nuevo Orden estaba todavía por nacer.

Nuestro trabajo trata de analizar la visión del periódico *El País* con respecto a este conflicto, y de ver cómo la opinión pública española interpretó los hechos. No debe olvidarse que la prensa constituye una de las principales fuentes históricas, especialmente para la Historia del Mundo Actual. De hecho, también se la considera como un “cuarto poder”, debido a la influencia que genera en la opinión pública.

El objetivo principal es estudiar el discurso del periódico sobre la Guerra, enfatizando sobre la participación española en la misma, pero también sobre la intervención europea, norteamericana... y el papel desempeñado por los medios de comunicación. Por otra parte, se pretende abordar el tratamiento informativo del diario sobre el conflicto, a través del estudio de las primeras páginas, en las cuales se recogen las posturas de los dos bandos enfrentados. También se valorará hasta qué punto los titulares informan o tratan de condicionar con su opinión a los lectores.

El País nació como diario de la mano de José Ortega Spottorno el 4 de mayo de 1976; Franco había fallecido, y así comenzó una nueva fase de libertad de prensa. El periódico se consagró como defensor de la democracia en los 80, tras el fallido golpe de Estado del 23-F. Tuvo una clara predilección por la izquierda, especialmente hacia el gobierno de Felipe González. Durante doce años estuvo dirigido por Juan Luis Cebrián, siendo sustituido en 1988 por Joaquín Estefanía, y apostó por una línea internacional socialdemócrata, colaborando con diarios europeos como *La Repubblica* o *Le Monde*.

En cuanto a sus aspectos formales, cabe destacar que en la portada frecuentemente suelen aparecer tres noticias: la principal, otra en el faldón y una tercera en la columna de salida. Normalmente, la noticia destacada suele tener entre tres y cinco columnas de texto, con una fotografía alusiva (en sus primeros años en blanco y negro, y posteriormente en color); mientras que el faldón y la columna de salida no suelen

ocupar más de 4 columnas en total. Además, la tipografía preferida durante muchos años ha sido la *Times New Roman*, aunque desde hace una década se utiliza la letra *Majorit*. *El País* también destaca por sus famosos Suplementos, distinguiéndose los semanales —*El Viajero, La Revista del Sábado, Domingo...*—, mensuales —*ICON*— y territoriales —en Madrid o País Vasco, entre otros—.

Hemos escogido el diario *El País* por varias razones: porque era el periódico español con la mayor tirada y difusión durante la Guerra del Golfo; por su línea editorial, siempre partidaria de la paz; la gran influencia que tenía en el gobierno, el calado que tenía entre los intelectuales y por la importancia que concede a las noticias internacionales (que aparecen incluso antes que las nacionales).

La consulta se ha realizado a través de la hemeroteca digital de *El País*, que nos ha permitido acceder a las portadas y artículos de la sección *Editorial* durante los 50 días que duraron las operaciones militares en el Golfo: desde el 10 de enero al 28 de febrero de 1991.

En cuanto al método del trabajo, se han combinado técnicas cuantitativas y cualitativas. Los elementos cuantitativos vienen determinados por las portadas y artículos editoriales, gracias a las cuales hemos establecido algunos criterios: grado de relevancia del tema de la Guerra del Golfo en las portadas (en totales y en una distribución semanal), temas que aparecen en portada como noticia más destacada, días en los que los artículos editoriales tienen relación con la primera noticia, días en los que éstos tratan sobre la Guerra, y su cuantificación por temas.

Por otra parte, los elementos cualitativos serían los argumentos y la postura del periódico, que se observan a través del análisis de los artículos en *Editorial*, en los cuales podemos comprobar que hay una cierta evolución: desde la crítica al gobierno por su secretismo a la hora de hablar sobre el papel de España en la guerra, hasta la comprensión del dilema en el que el Presidente estaba inmerso, ya que para conseguir el rápido fin del conflicto, era necesaria una inmediata intervención contra Saddam Hussein.

En lo que a la estructura del trabajo se refiere, se inicia con una exposición de los hechos para ponernos en situación; un estado de la cuestión acerca de la Guerra del Golfo, examinando la interpretación de los principales autores de manuales y

monografías sobre el conflicto. A continuación, se presenta un análisis cuantitativo de las portadas y de los artículos (material completado con gráficos y tablas alusivas). Posteriormente, se estudian las diferentes cuestiones que tuvieron una gran importancia durante la contienda, tales como la postura antibélica de *El País* ante los ataques, el papel de las diferentes naciones implicadas en la Guerra —Estados Unidos, Irak, URSS, las potencias europeas, Israel, las potencias árabes...—, la postura de nuestro país durante la conflagración, el rol de los medios de comunicación (como la Channel News Network, que trabajó activamente en Oriente Próximo). Finalmente, unas conclusiones que plantean una serie de reflexiones finales sobre el trabajo.

Por último, en las páginas finales aparece una sección de “Anexos”, donde se recoge material alusivo al trabajo, con una pormenorizada tabla cronológica, y también algunas portadas y artículos editoriales muy significativos.

2. LA GUERRA DEL GOLFO: LOS HECHOS:

Ṣaddām Ḥusayn Abd al-Mayyīd (Saddam Hussein), lideró el Partido Baaz iraquí desde los años 70, y fue jefe de gobierno de Irak desde 1979 a 2003. En 1988, tras ocho años de conflicto, firmó la paz con Irán. En esos momentos, Irak había quedado en condiciones precarias, especialmente su economía¹, y por ello Saddam pidió aumentar el precio de los barriles petrolíferos a la OPEP². Ante la negativa de Kuwait, Saddam decidió invadir este territorio el 2 de agosto de 1990. Sin embargo, no debemos olvidarnos de otros motivos que contribuyeron a la ocupación.

En primer lugar, causas geopolíticas. Irak era un país sin salida al mar, y esto condicionaba su comercio exterior en Oriente³. Según Josep Fontana, Saddam podía reclamar una salida al mar para poder comerciar (petición que llevaba formulando durante varias décadas), pero no era lícito que actuara tal y como lo hizo en 1990, ya que desencadenó el efecto inverso en la opinión pública internacional. No obstante, pugnó en la Guerra contra Irán de 1980 por el control de Chatt-al-Arab: un importante estuario que le permitiría tener salida al océano⁴.

Las causas económicas consistieron esencialmente en el tema del petróleo. Tras el conflicto anterior, Irak se había debilitado notablemente, y Kuwait tuvo que aumentar la producción para evitar que los precios se alteraran. Sin embargo, este hecho, junto con la disminución del precio del barril de Brent, enfureció a Saddam Hussein, que acusó a los kuwaitíes de haber puesto en marcha una conspiración contra su pueblo. Pero en realidad, tanto Irak como Kuwait querían hacerse con el control de una extensa marea de bolsas petrolíferas en el límite fronterizo de ambas naciones. Esta situación, junto al poder económico de la nación kuwaití, contribuyó a que Saddam decidiera invadir ese territorio⁵.

El sistema de citas corresponde con la revista de Historia Contemporánea *AYER*, Asociación de Historia Contemporánea Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A., Madrid.

¹ Pierre SALINGER y Eric LAURENT: *Guerra del Golfo: el dossier secreto*, Barcelona, Ediciones de la Tempestad/Actualidad, 1991, p. 64. «Más de 40 billones de dólares».

² Josep FONTANA: *Por el bien del Imperio. Una Historia del Mundo desde 1945*, Barcelona, Pasado y Presente D.L., Barcelona, 2011, p. 771.

³ *Ibid.*

⁴ Pierre SALINGER y Eric LAURENT: *Guerra del Golfo...*, p. 71.

⁵ Charles ZORGBIBÉ: *Historia de las Relaciones Internacionales. 2. Del sistema de Yalta hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 2005. «La teoría del diálogo entre el lobo y el cordero», p. 661-665.

Otra causa de la Guerra del Golfo que ha pasado algo desapercibida para los historiadores fue el malentendido entre el dictador iraquí y la embajadora norteamericana April Glaspie⁶ en la reunión que tuvieron a finales de julio de 1990.

Saddam decía que las relaciones diplomáticas debían ser bilaterales y directas⁷, como hasta entonces, sin atenerse al nuevo orden internacional que querían imponer los occidentales, y mucho menos a la supervisión e intervención americana. También reivindicó una subida del barril de petróleo⁸ (a 25\$). Por su parte, Glaspie quiso tranquilizar al líder iraquí, pidiéndole que compareciera en los medios de comunicación para que la sociedad comprendiera su situación y empatizara con él.

Sin embargo, las reivindicaciones del dictador iraquí y sus polémicas declaraciones tras la reunión con Glaspie, hicieron que Bush cayera en la cuenta del peligro que podía suponer el dictador para el equilibrio del nuevo marco internacional. Una nación con un poderoso ejército (superior al del resto de naciones árabes), que controlaba más del 20% de la producción mundial de petróleo y con el 60% de su economía destinada a armamento (terrestre, aéreo...).

Tras el encuentro, Saddam pensó que contaba con el beneplácito de EEUU para no intervenir en sus asuntos, y además no sería sancionado por ello, y así decidió adueñarse militarmente de Kuwait, alegando que le impulsaron a ello una serie de motivos histórico-políticos⁹ y económicos¹⁰.

La reacción desde Washington sorprendió a Saddam Hussein. La ONU, a instancias de Estados Unidos, se reunió para condenar y sancionar la invasión, y mediante la Resolución 660, estipuló que “*Irak debía retirarse inmediata e incondicionalmente de Kuwait*”, aludiéndose al VII capítulo de la Carta de las Naciones Unidas. Los europeos pensaban que Irak, con una economía que dependía principalmente de la exportación¹¹, no suponría un gran escollo para la consolidación del nuevo orden internacional.

⁶ Pierre SALINGER, y Eric LAURENT: *Guerra del Golfo...*, pp. 62-84.

⁷ *Ibid.*,

⁸ Pierre SALINGER, y Eric LAURENT: *Guerra del Golfo...*, p. 74.

⁹ Juan AVILÉS e Isidro SEPÚLVEDA: *Historia del Mundo Actual: de la Caída del Muro a la Gran Recesión*, Madrid, Síntesis, 2010, pp. 47-48.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Juan AVILÉS e Isidro SEPÚLVEDA: *Historia del Mundo Actual...*, p. 48.

A mediados de agosto, EEUU intervino en Arabia Saudí, en la primera fase de la Guerra, conocida como “Operación Escudo del Desierto” (*Desert Shield*). Tras los acuerdos logrados entre el bando aliado, el 29 de noviembre de 1990 se aprobó la Resolución 678, autorizando a las potencias de la coalición internacional a desalojar al líder iraquí de Kuwait usando los medios precisos. Tras varios intentos diplomáticos fallidos, el bando occidental comenzó la segunda fase de la Guerra, que consistió en el bombardeo de Irak durante la madrugada del 17 de enero de 1991. Por su parte, Saddam lanzó misiles a Israel para forzar su entrada en la guerra. El objetivo era hacer la *Guerra Santa*¹², transformando el conflicto político en una guerra de religión entre judeo-cristianos y musulmanes que dificultaría las relaciones pacíficas con Oriente Próximo. Con ella, el líder iraquí pretendía que Israel no tuviera ningún apoyo árabe.

Aunque la superioridad del bando aliado era evidente, no había un consenso unánime: la ONU fue diluyendo su influencia, en detrimento del poder estadounidense, y este factor lo intentó aprovechar el “segundo Hitler”¹³ para disolver la gran coalición internacional. El iraquí quedó seriamente debilitado con la guerra, y las potencias europeas —sobre todo la URSS— intentaron persuadirle de abandonar Kuwait, desde el inicio de la guerra, y de forma oficial a mediados de febrero. Sin embargo, Bush quiso sentenciar al régimen iraquí, influenciado por su gabinete¹⁴. Por ello, dio un plazo perentorio a Saddam, y como éste no lo aceptó, empezó la tercera fase de la Guerra: la “Operación Tormenta del Desierto” (*Storm Desert*) de unas 72 horas de duración, que puso fin a la Guerra el 28 de febrero de 1991, cuando las tropas de Saddam Hussein abandonaron Kuwait.

Una vez que terminó la Guerra del Golfo, muchos pensaban que Bush derrocaría a Saddam por sus acciones contra el orden internacional¹⁵. Sin embargo, lo cierto es que no lo hizo, por varias razones: bien porque no se atrevió, o bien porque no quiso hacerlo¹⁶. Según dice Ronald E. Powaski, fue por motivos económicos y políticos¹⁷. Por

¹² Juan Luis CEBRIÁN, «La guerra entre dos mundos», *El País*, 17/01/1991.

¹³ William RIVERS y Scott RITTLER: *Guerra contra Irak*, Barcelona, Ediciones B, 2002, pp. 12 y 31.

¹⁴ Josep FONTANA: *Por el bien del imperio...*, p. 775.

¹⁵ William RIVERS y Scott RITTLER: *Guerra contra Irak...* Estados Unidos, en teoría, quería “un cambio de régimen”, expulsando a Saddam (poseedor de armas de destrucción masiva) para crear una “democracia”, p. 14.

¹⁶ *Ibid.*, «Saddam Hussein es un monstruo, pero es nuestro monstruo».

¹⁷ Ronald E. POWASKI: *La Guerra Fría Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Barcelona, Crítica, 2000, «Bush no quería derrocar a Saddam, porque quería que Irak siguiera siendo un “estado tapón” para evitar el avance de Irán por Oriente Próximo. Además, no quería asumir la carga económica

otra parte, según William Rivers y Scott Rittler, Bush quería implantar un sistema democrático en Irak, pero la oposición de Irán le forzó a buscar hombres fuertes como Saddam Hussein. “Y con la confusión de la guerra, Saddam no sólo se quedó en el poder, sino que además declaró su victoria sobre EEUU”¹⁸. Por otra parte, Bush pensó que Saddam caería por su propio peso, tras la sublevación de chiitas y kurdos (que fue sofocada por la Guardia Republicana del dictador); y por la frágil coalición internacional existente —URSS, China, Israel, Estados Árabes, Europa...—. Pero aun así no fue suficiente para expulsar al dictador.

Este hecho, junto con la subida de impuestos en EEUU, le costaría las elecciones a George H. Bush¹⁹, siendo sustituido por el demócrata Bill Clinton²⁰.

de mantener a la población iraquí, y también habría debilitado aún más a Gorbachov. Por eso, a cambio de sanciones y restricciones, mantuvo al líder iraquí en el poder», p. 346.

¹⁸ William RIVERS y Scott RITTLER: *Guerra contra Irak...*, p. 32.

¹⁹ Josep FONTANA: *Por el bien del Imperio...*, «Leed mis labios: ningún impuesto nuevo» p. 766.

²⁰ Ángel DUARTE, Francisco VEIGA; Enrique U. DA CAL (coords.): *La paz simulada: una historia de la Guerra Fría (1941-1991)*, Madrid, Alianza, 2006, pp. 348-359. En el mismo sentido en Josep FONTANA: *Por el bien del imperio...*, “Es la economía, estúpido”, “Saddam sigue teniendo su trabajo. ¿Y tú?”...», pp. 781-784.

3. LA GUERRA DEL GOLFO: ESTADO DE LA CUESTIÓN:

El conflicto se ha tratado desde diferentes puntos de vista. La mayoría de autores que han trabajado sobre las relaciones internacionales²¹ afirma que tras la caída del Muro de Berlín, se había ido gestando un nuevo orden internacional: ya no existía el bipolarismo anterior (EEUU vs URSS), sino un sistema multilateral en el que Estados Unidos jugaba un papel importante, pero sin poder prescindir de las potencias europeas y de los principios de la ONU. Por ello, la Guerra del Golfo no podía entenderse como una crisis bilateral entre Irak y Kuwait, sino que, indirectamente, implicaba a todos los países de la comunidad internacional. Pese a que se quiso resolver la conflagración por la vía diplomática, el protagonismo de Estados Unidos arrastró al resto de naciones a una acción militar contra el líder iraquí.

No obstante, también hubo otros acontecimientos que determinarían las bases del nuevo orden internacional: las relaciones internacionales entre las principales potencias (más fructíferas que antes); el papel de la ONU y su Consejo de Seguridad como garantes de la paz y la seguridad de los ciudadanos²²; y el rol de EEUU como adalid de los Derechos Humanos y principal fuerza de la Comunidad internacional.

En esta nueva forma de organización mundial, tal y como cuentan Juan Avilés e Isidro Sepúlveda, existió una jerarquía clara entre las naciones²³, en función de su influencia en el mundo: había países de primer orden, naciones desarrolladas, potencias medias y potencias con escaso poder decisorio. Henry Kissinger reflexiona que EEUU se siente incómoda en este nuevo tablero diplomático con respecto a las potencias europeas²⁴. Charles Zorgbibe también recoge la teoría del “choque de civilizaciones” de Samuel Huntington²⁵.

²¹ Powaski, Zorgbibe, Fontana, Tusell, Gaddis, Veiga, Kissinger, Bartolozzi... entre otros.

²² Pedro LOZANO BARTOLOZZI: *Relaciones internacionales. Volumen II: “El directorio mundial”: de la distensión al tiempo post-soviético (1976-1994)*, Navarra, EUNSA, 1995. «Para mantener la paz y la seguridad está el Consejo de Seguridad, encargado de adoptar las medidas oportunas para garantizarla, y así, “determinará la existencia de toda amenaza a la paz, quebrantamiento de paz o acto de agresión”. En caso contrario, aprobará sanciones diplomáticas, económicas, militares...» p. 57.

²³ Juan AVILÉS e Isidro SEPÚLVEDA: *Historia del Mundo Actual...*, p. 47.

²⁴ Charles ZORGBIBE: proviene de Henry KISSINGER: *Diplomacia*, traducción Mónica Utrilla. Barcelona, Ediciones B, S.A., 1996. «La vuelta a un mundo de Estado-naciones, tal y como era antes de la I Guerra Mundial, perjudicaba a EEUU, ya que la nación americana se encontraría más incómoda en este nuevo tablero de diplomacia», p. 716.

²⁵ *Ibid.*

Hay consenso entre los historiadores al afirmar que el principal motivo del conflicto fue la actitud desafiante de Saddam Hussein ante el nuevo orden internacional. Aparecen causas económicas como germen principal de las hostilidades, por el deseo de petróleo de ambos bandos (el iraquí y el anglo-americano). No obstante, no se deben descartar teorías minoritarias, como la que aparece en el libro de Charles Zorgbibe (aunque no sea suya, sino de otros autores), en la que cabe la posibilidad de que los Estados Unidos hubieran exagerado y manipulado lo que estaba sucediendo para justificar una futura intervención militar de Estados Unidos en Oriente Próximo²⁶, y así, poder adueñarse de los recursos petrolíferos de la zona²⁷. Además, podrían legitimar su papel de árbitro-policía del mundo²⁸.

Algunos autores aseguran que la Guerra del Golfo supuso la “prueba de fuego” que necesitaba este recién estrenado orden internacional. Ronald E. Powaski²⁹ sería uno de ellos. Sin embargo, también hay acuerdo entre los historiadores al afirmar que este nuevo mundo multipolar trajo consigo una cierta incertidumbre (al menos en un principio y hasta el final de la Guerra Fría)³⁰. De hecho, esto se puede apreciar en el propio título del manual de Francisco Veiga³¹.

En cuanto a obras específicas que tratan el tema de la Guerra del Golfo, manuales y monografías destacan la superioridad del bando aliado, especialmente por la colaboración militar de los Estados Unidos —más de 500.000 soldados³²— y el apoyo económico que recibió del resto de potencias³³, aunque las malas estrategias bélicas de Saddam agudizaron la diferencia. También se hace referencia a un cierto carácter dubitativo y bipolar de Saddam Hussein: por un lado, quería continuar con las buenas relaciones con EEUU, por su ayuda prestada en la Guerra de Irán (para evitar que los

²⁶ Charles ZORGBIBE: *Historia de las Relaciones Internacionales...*, p. 663.

²⁷ Javier TUSELL: *Manual de Historia Universal. 9. El mundo actual*, «Irak poseía aproximadamente el 20% de la producción mundial de petróleo», p. 737.

²⁸ Ángel DUARTE, Francisco VEIGA; Enrique U. DA CAL (coords.): *La paz simulada: una historia de la Guerra Fría (1941-1991)*, Madrid, Alianza, 2006, pp. 347-350.

²⁹ Ronald E. POWASKI: *La Guerra Fría...*, p. 743.

³⁰ Juan AVILÉS e Isidro SEPÚLVEDA: *Historia del Mundo Actual...* «Como dijo Clinton: “[...] el mundo era más libre, pero menos estable”», p. 47.

³¹ Francisco VEIGA: *El desequilibrio como orden: una historia de la posguerra fría: 1990-2008*, Madrid, Alianza, 2009.

³² Los historiadores dicen que EEUU envió unos 500.000 marines, y formó un ejército de unos 700.000 hombres con soldados ingleses, saudíes y franceses.

³³ Pedro LOZANO BARTOLOZZI: *Relaciones internacionales...*, p. 355.

iraníes acaparasen todo el control de Oriente Próximo); pero por otro, sus convicciones morales no le permitían subordinarse ante nadie³⁴.

Cabe destacar que no hay mucha bibliografía específica sobre la Guerra del Golfo, debido a que en estos momentos, se asistió a un cúmulo de acontecimientos de tal magnitud que dejaron este conflicto en un segundo plano para muchos historiadores, centrados en acontecimientos como la reunificación alemana, las consecuencias para el nuevo orden internacional de la caída del Muro de Berlín o una posible ruptura de la URSS (que sucedió el 30 de diciembre de 1991).

En definitiva: los historiadores afirman que la Guerra de Irak y su resolución están condicionadas por el nuevo orden internacional que se estaba gestando durante 1989-1990 (con la caída del Muro de Berlín), y que cimentará sus bases a partir de 1991 (consolidándose definitivamente con la caída de la URSS). De hecho, como se dice en el libro citado anteriormente de Zorgbibe, George H. Bush retomó en 1991 el concepto de “nuevo orden internacional” de Wilson:

*Lo que está en juego es una gran idea, un nuevo orden mundial en el que diferentes naciones se reúnen en torno a una causa común con el fin de realizar las aspiraciones naturales del hombre: la paz, la seguridad, la libertad y la primacía del derecho*³⁵.

Al acabar la guerra, la ONU recuperó su protagonismo anterior, y como se ve en el libro de Avilés y Sepúlveda, “se vio reforzada” con el fin de la Guerra Fría, ya que recuperó su rol de mediador mundial, resolviendo los conflictos³⁶. A través de “nuevos conceptos y programas de actuación”, garantizó la seguridad de los ciudadanos.

³⁴ Pierre SALINGER, y Eric LAURENT: *Guerra del Golfo...* «Nadie, excepto Dios, puede acabar con el hombre», p. 162.

³⁵ Charles ZORGBIBE: *Historia de las Relaciones Internacionales...*, p. 714.

³⁶ Juan AVILÉS e Isidro SEPÚLVEDA: *Historia del Mundo Actual...*, pp. 41-42.

4. EL PAÍS Y LA GUERRA DEL GOLFO: ANÁLISIS CUANTITATIVO DE PORTADAS Y ARTÍCULOS EDITORIALES (9 DE ENERO – 28 DE FEBRERO):

En esta parte del trabajo, hemos escogido las portadas y los artículos editoriales de *El País* como objeto de análisis.

En cuanto a las portadas, el criterio de cuantificación ha sido el siguiente: si el tema de la Guerra del Golfo está presente en ellas o no. En caso afirmativo, hemos considerado necesario clasificarlas en función de su aparición, bien como primera noticia, segunda o tercera, o en toda plana³⁷ [ver la sección Anexos del trabajo]. Esto indica el grado de importancia que el diario *El País* concede a las noticias.

Estimamos oportuno analizar si en las noticias de la portada aparece una llamada que nos remita a la sección *Editorial* del diario, ya que esto nos indica que la noticia tiene gran importancia para el periódico. En su defecto, analizamos qué noticias aparecen en lugar de los titulares relacionados con el conflicto del Golfo.

Acordamos incluir los días en los que los artículos editoriales tienen relación con la primera noticia de la portada, factor indicativo de la trascendencia de los acontecimientos para el diario.

Debido a la importancia de la Guerra del Golfo para la consolidación del nuevo orden internacional y para el futuro de las relaciones entre los países occidentales y los árabes, las portadas entre enero y febrero de 1991 tratarán en gran medida el tema bélico y el de las posturas de los diferentes bandos. Una información que el periódico amplía con la sección editorial, aportando su opinión sobre lo que sucede día a día en Oriente Próximo.

³⁷ «Comenzó la Guerra, *El País*», 17/01/1991.

Gráfico 1. Grado de relevancia de las portadas con el tema de la Guerra del Golfo (totales)

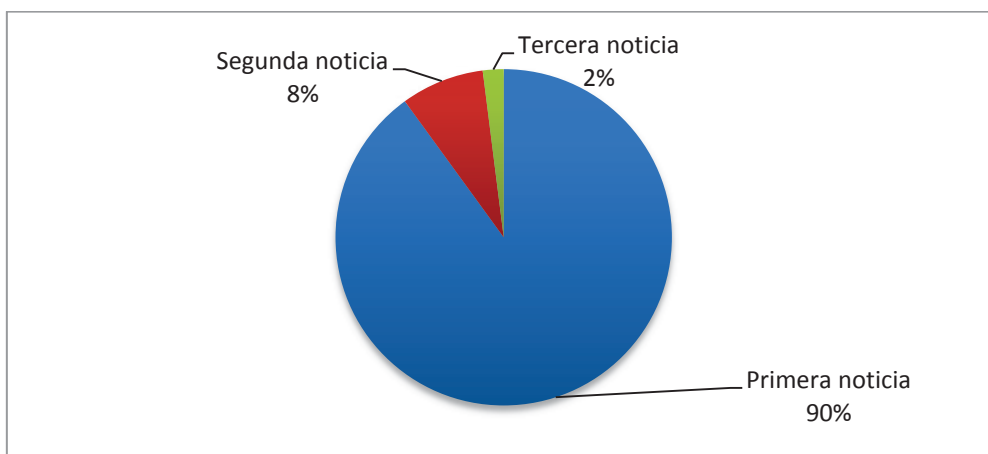
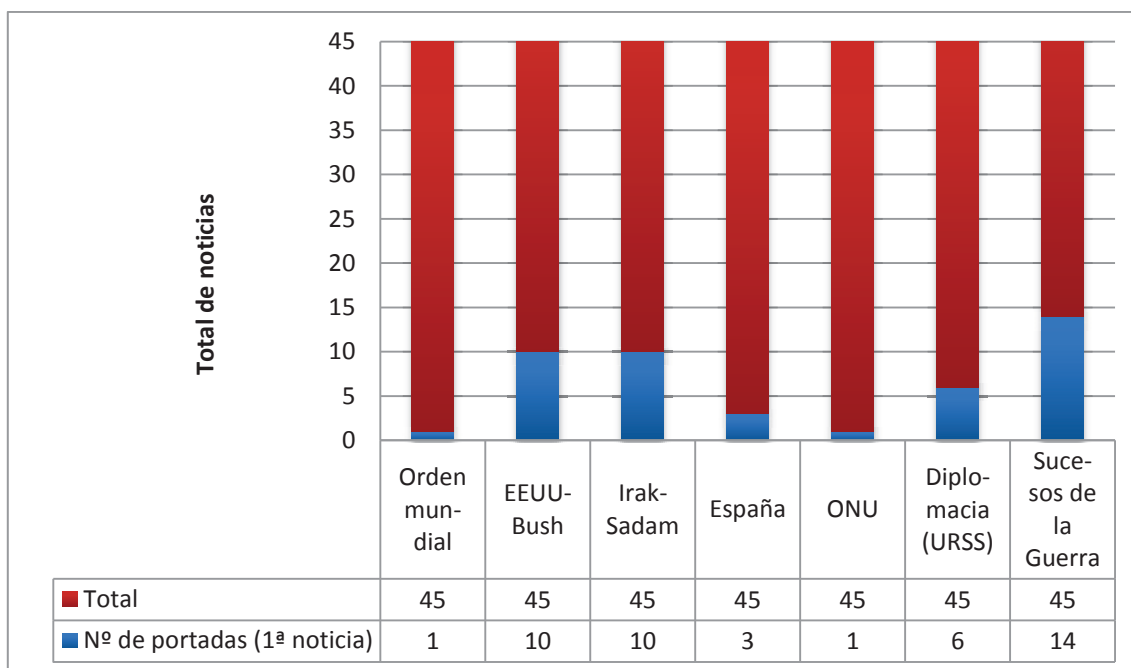


Tabla 1. Grado de relevancia en portada de noticias sobre el Golfo (distribución semanal)

Fecha	1ª noticia	2ª noticia	3ª noticia
9-1/15-1	3	3	1
16-1/22-1	7	0	0
23-1/29-1	6	1	0
30-1/5-2	7	0	0
6-2/12-2	7	0	0
13-2/20-2	7	0	0
21-2/28-2	8	0	0
TOTAL	45	4	1

Gráfico 2. Temas que aparecen en portada como noticia más destacada



En este gráfico vemos la tipología de los temas que aparecen como primera noticia durante la Guerra del Golfo. Entre las 45 primeras noticias, el desarrollo de los acontecimientos supera el 30% del total de portadas, narrando las operaciones bélicas³⁸.

Aparte de los sucesos de la Guerra del Golfo, los líderes de los bandos de la guerra³⁹ ocupan otra parte importante de las primeras noticias, casi un 45% de los casos. En ellas, Bush y Saddam van a realizar declaraciones —de desgaste— sobre el adversario. Lo más curioso de todo es que aparece el mismo número de declaraciones de Irak que de EEUU. Tal vez sea una mera casualidad, o quizá sea una forma de aparentar neutralidad respecto al conflicto.

También hay que destacar la escasez de noticias relacionadas con la ONU o con el orden internacional (menos del 5% de los casos), debido a que las Naciones Unidas avalaron el ataque militar en Oriente Próximo, y ello dio a entender a las principales potencias (Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia) que podían imponer el poder bélico sobre el diplomático. Una vez que el conflicto se resuelva, a partir de marzo de 1991, se irán asentando las bases del orden internacional.

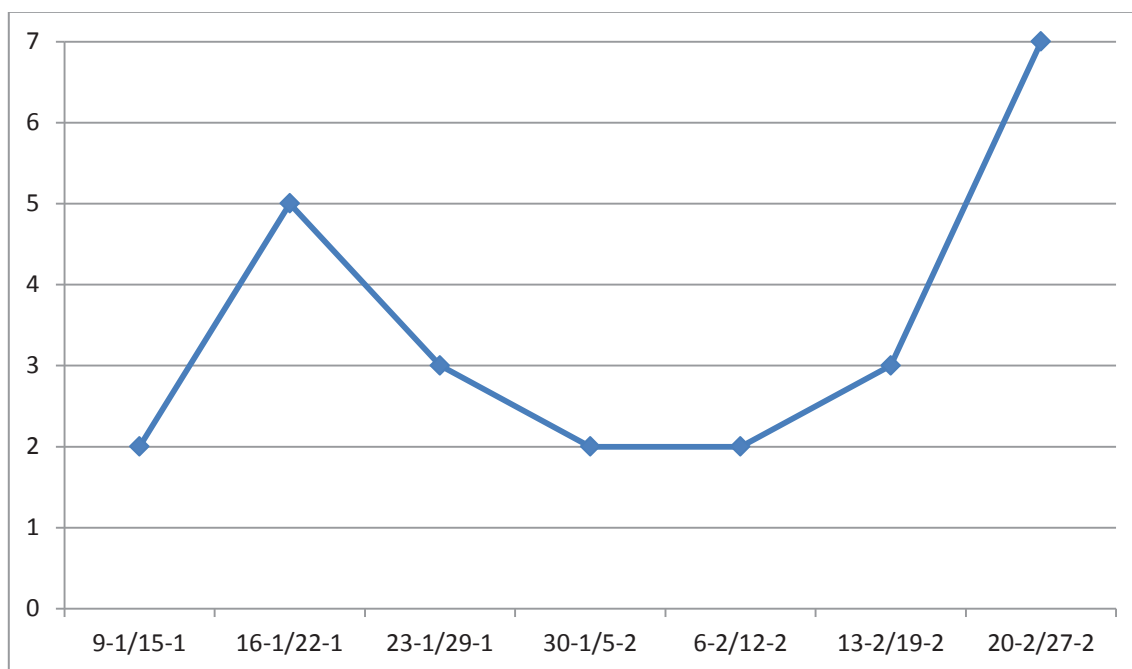
Destaca la aparición de primeras noticias dedicadas a la opinión del gobierno y de los ciudadanos de nuestro país sobre la guerra (un total de 3, más que las noticias sobre la ONU y el nuevo orden internacional). No obstante, el porcentaje sigue siendo bastante minoritario: poco más del 6% del total.

En su intento por mostrar su rechazo a la guerra, dedicó casi un 15% de las portadas a los esfuerzos diplomáticos, especialmente los de Mijaíl Gorbachov, quien se reunió varias veces con su gabinete y con el Ministro de Asuntos Exteriores iraquí (Tarek Aziz) para acabar de una vez por todas con la guerra, y a medio-largo plazo para intentar que la estabilidad llegue a Oriente Próximo.

³⁸ Bombardeos a Irak, ataques a Israel, muerte de iraquíes... son algunas de las crónicas más destacadas en estos días.

³⁹ EEUU e Irak.

Gráfico 3. Días en los que los artículos editoriales tienen relación con la primera noticia



En el gráfico, el objeto de estudio son los días en los que los artículos tienen relación directa con las portadas: dedica un artículo en el mismo día que sucede un acontecimiento. Podemos ver que en más del 55% de las primeras noticias aparece una llamada que amplía la información de la portada en los artículos de *Editorial*.

Existen dos cotas bien claras en la segunda y la última semana analizadas, con un porcentaje elevado de días en los cuales los artículos de la sección Editorial están relacionados con la primera noticia. En la segunda semana, el porcentaje de días es superior al 70%, debido a la incertidumbre internacional existente cuando la guerra comienza; mientras que en la última, siempre existe relación entre la noticia y el artículo correspondiente, debido a que comienzan los primeros intentos (fallidos) de firmar la paz, siendo necesario esperar hasta el 28 de febrero para lograr dicho objetivo.

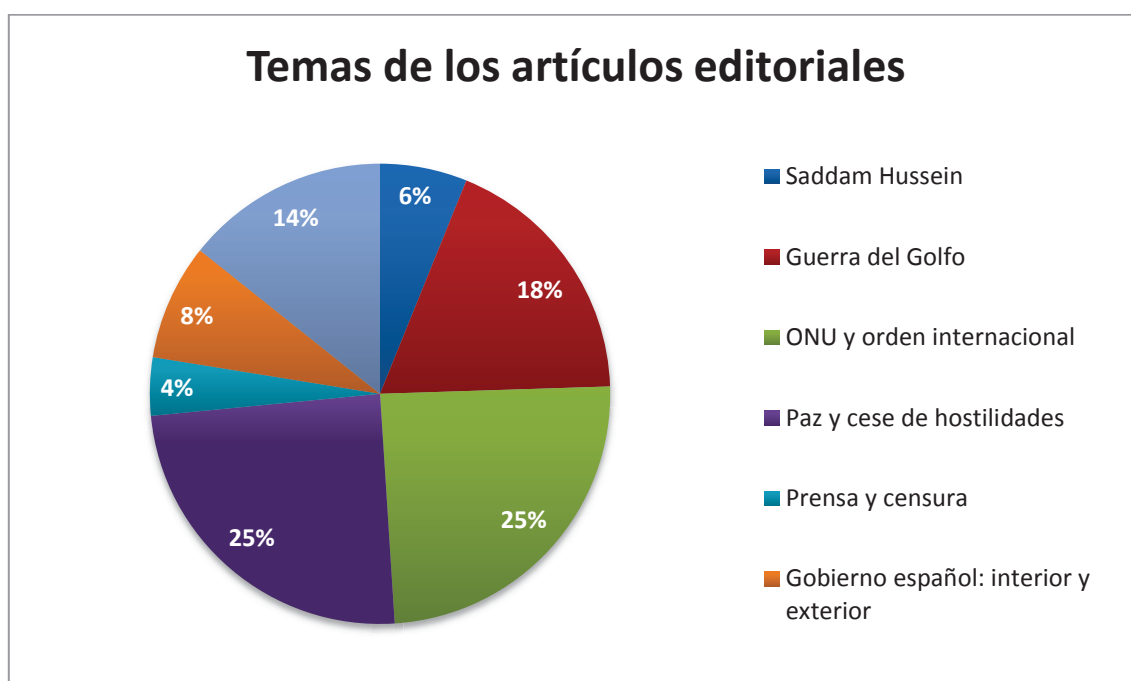
El País suele llevar dos artículos editoriales diarios (aunque a veces lleva un artículo —3 de febrero y 17 de febrero de 1991— o bien tres —31 de enero, 8 de febrero y 14 de febrero de 1991—).

En la siguiente tabla, complementaria a este gráfico, podremos ver las siete semanas de conflicto y cuántos artículos tratan sobre la Guerra durante ese periodo:

Tabla 4. Días en los que los artículos editoriales tratan sobre la Guerra

	1 artículo	Los dos	Ninguno
9-1/15-1	2	1	4
16-1/22-1	5	2	0
23-1/29-1	2	4	1
30-1/5-2	4	2	1
6-2/12-2	4	0	3
13-2/19-2	4	2	1
20-2/27-2	7	0	0
TOTAL	28	11	10

Gráfico 5. Cuantificación por temas de los artículos editoriales⁴⁰



El País dedicó pocos artículos a Saddam Hussein y a Irak (3 en total; 6% de los artículos), quizá en un intento por mantener la neutralidad del diario y porque consideran más importante lo que hay en juego en torno a las naciones del bando aliado que en las del frente árabe. Es significativo que los tres traten sobre la figura de Saddam Hussein —en concreto, para criticarlo, por mostrar una actitud beligerante hacia el

⁴⁰ NOTA: Debemos tener en cuenta que en la gráfica no hay una correlación directa (o no tiene por qué haberla) entre el número total de los artículos con respecto a las portadas, y viceversa.

orden internacional, sin importarle la vida de sus ciudadanos⁴¹—, y no tanto de su país⁴².

Por otra parte, el diario enfatiza el deseo de paz, dedicando aproximadamente el 25% de los artículos a este tema; y junto con los editoriales sobre las potencias aliadas y la ONU, conforman la parte más importante y sólida de la opinión: más del 66% de los artículos tratarán sobre dichos temas.

No debemos olvidar el espacio dedicado a la postura del gobierno español: un total de 4 artículos que critican la falta de franqueza a la hora de hablar sobre el papel de España en la guerra, y elogian al Presidente del Gobierno Felipe González cuando habla con claridad y entereza, e incluso cuando éste demanda que cesen los bombardeos sobre objetivos civiles⁴³.

También dedicó un par de artículos a la censura y desinformación sobre el conflicto, especialmente de los medios de comunicación. Un aspecto duramente criticado por *El País*, que siempre abogó por una información transparente y detallada de lo que sucede en Irak.

En el apartado titulado “Otros (determinado país) y la guerra”, aparecen las diferentes posturas que tienen dichos países en el conflicto. Evidentemente, los artículos sobre estos países no se eligen de forma aleatoria, sino que todos están implicados en la Guerra de una forma más o menos activa: Palestina (OLP), Estados Unidos, Jordania, Israel, Siria, Irán y la URSS⁴⁴.

⁴¹ Ronald E. POWASKI: *La Guerra Fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona, Crítica, 2000. «Por su parte, Hussein colocó “escudos humanos” en los objetivos militares iraquíes, provocando la muerte de miles de civiles en pocos días».

⁴² «Profeta del Desastre», *El País*, 1/02/1991.

⁴³ «No bombardear ciudades», *El País*, 15/02/1991.

⁴⁴ NOTA: En la sección editorial del periódico, algunos días aparecen artículos relacionados con los países que intervienen en la guerra, concretamente a Palestina (OLP), Estados Unidos, Jordania, Israel, Siria, Irán y la URSS en diferentes días: “Palestina y la Guerra”; “Estados Unidos y la Guerra”, “Jordania y la Guerra”, “Siria y la Guerra”, “Irán y la Guerra”; “La URSS y el Golfo”.

5. ATAQUE AÉREO A IRAK. MANIFESTACIONES CONTRA LA OPERACIÓN BÉLICA:

El País tuvo una postura contraria a la guerra. Afirmó que la guerra se pudo evitar⁴⁵, aunque el plazo de la Resolución 678 terminara el 17 de enero, mediante los recursos diplomáticos de la ONU. Pensaba que podría impedirse el ataque militar con la visita a Irak del Secretario General Javier Pérez de Cuéllar. Además, dijo que la guerra no era la única solución disponible, y si llegara a producirse, debería ser como último recurso y lo menos duradera posible, ya que las consecuencias serían desastrosas.

Tras el comienzo de los bombardeos el 17 de enero de 1991, el diario se mostró rotundo⁴⁶. De hecho, el antiguo director del periódico —Juan Luis Cebrián—, aseguró que bastaba con voluntad política para eludir esta “guerra inmoral”⁴⁷. Además, estimó necesario que las hostilidades cesaran cuanto antes⁴⁸, para evitar la utilización de armas químicas y de destrucción masiva, que acabarían con la vida de miles de inocentes. Asimismo, confiaba en que las potencias se reunirían para poner fin a la guerra y resolverían las tensiones pendientes en Oriente Próximo, como la de Israel y Palestina.

No es concebible un nuevo orden del mundo más justo y democrático si es edificado sobre los cadáveres de víctimas indiscriminadas e inocentes [...] Existe el peligro real de que el conflicto se acabe convirtiendo en un apocalíptico escenario de exterminio y terror. Evitar a toda costa tal amenaza es hoy una exigencia tan prioritaria como lograr un alto el fuego que permita restablecer el Derecho Internacional mediante el diálogo y la negociación⁴⁹.

Para el diario, todos los esfuerzos invertidos en establecer un nuevo orden internacional durante los meses anteriores habían fracasado. EEUU estaba dispuesto a acabar con el régimen iraquí a toda costa, basándose en el incumplimiento de la Resolución 678 de la ONU por parte de Irak, y por ende, el ataque era legítimo.

⁴⁵ «Es evitable», *El País*, 15/01/1991.

⁴⁶ *Ibid.*, “La guerra siempre es evitable”.

⁴⁷ «La guerra entre dos mundos», *El País*, 17/01/1991.

⁴⁸ «Que cesen las hostilidades», *El País*, 17/01/1991.

⁴⁹ *Ibid.*

Es todavía pronto para saber si los Estados serán capaces de organizar ese nuevo orden mundial tan deseado que hoy yace hecho añicos entre los escombros originados por los bombardeos⁵⁰.

En cuanto a las consecuencias, afirmó que eran impredecibles, pero para evitar daños mayores, la guerra debía terminar cuanto antes. Había motivos para ser optimistas, teniendo en cuenta la superioridad del bando aliado respecto a Saddam, aunque urgía preparar un plan de estabilización en la zona. Sin embargo, si Israel entrara en la guerra, los esfuerzos serían en vano.

La postura pacifista del periódico se aprecia en numerosos artículos durante enero y febrero de 1991, en los cuales se critica la actuación de la coalición internacional, que aún con el respaldo de la ONU, podía haber hecho algo más por evitar el conflicto. Elogia el papel de la mayoría de ciudadanos del mundo que se manifiestan contra la guerra, especialmente a la sociedad civil española.

La figura de Saddam Hussein fue muy criticada, tachándolo de “criminal de guerra”⁵¹ y de “profeta del desastre”⁵²: un hombre sin escrúpulos que sacrificó la vida de sus ciudadanos para lograr sus objetivos. Su negativa a abandonar Kuwait provocó los primeros bombardeos a su nación, a los cuales respondió con sendos ataques a Israel (para que esta nación entrara en el conflicto). El *modus operandi* del dictador era hacer la *Guerra Santa*.

Una Guerra Santa cuya finalidad única era conseguir la ruptura del frente aliado, generando conflagración e inestabilidad; mantener la anexión iraquí de Kuwait y salir de la aventura como poder hegemónico de la región, sin importarle los muertos que cueste conseguirlo⁵³.

Con ello, pretendía que los países árabes se pusieran de su lado para equilibrar las fuerzas y salir reforzado del conflicto, conservando el territorio de Kuwait y consolidándose como primera potencia de Oriente Próximo. Además, esa hipotética victoria sería una muestra del poderío de Saddam frente al nuevo orden internacional.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ «Criminal de guerra», *El País*, 23/01/1991.

⁵² «Profeta del desastre», *El País*, 1/02/1991.

⁵³ «La estrategia», *El País*, 22/01/1991.

Emprendió un sistema de defensa que desgaste a las tropas de la coalición, prolongue las hostilidades, avive las protestas pacifistas en los países de Occidente, desestabilice a los Gobiernos árabes aliados de éstos y fuerce, finalmente, a una negociación en la que él pueda sacar mayor tajada que con la retirada incondicional y absoluta de Kuwait⁵⁴.

Hizo hincapié en las manifestaciones que apelaban a la cordura antes de que comenzara la guerra, como en Francia, Alemania, Bélgica, Italia y Holanda, entre otras naciones europeas. Todas confiaban en la aprobación de un plan de negociación *in extremis*, que finalmente fracasó, al igual que los anteriores intentos (reunión entre Tarek Aziz y James Baker, visita de Javier Pérez de Cuéllar a Irak). Ni siquiera las declaraciones del Papa lograron calmar los ánimos beligerantes de Estados Unidos y de Irak⁵⁵.

Mientras en el bando occidental aliado había manifestaciones contra la guerra; en los países árabes, se hacían en favor del “nuevo héroe panárabe”. El panarabismo preocupó al periódico, ya que podríamos presenciar una guerra de religión en el Mediterráneo en poco tiempo, cuyas consecuencias serían aún peores para el devenir mundial, especialmente para España (por su cercanía a Marruecos).

El País enfatizó los horrores de la ofensiva, a través de titulares que ocupan entre 3 y 4 columnas, para informar bien a los lectores y causarles un gran impacto. Así, protestarían contra la guerra. El resto de noticias quedaron en un segundo plano. Al principio de la batalla, los titulares de las noticias (casi en la mitad de los casos) solían ser declaraciones de los bandos enemigos del conflicto, como ya vimos en el análisis cuantitativo: tanto de George H. Bush como de Saddam Hussein. Ambos se sentían confiados de que su estrategia militar era más idónea que la del adversario.

Las fotografías suelen aludir siempre a la Guerra del Golfo, y aparecen imágenes impactantes para que los lectores conozcan con detalle lo que sucede en esta contienda: utilización de caretas antigás, bombardeos y destrucción de decenas de edificios (que, en principio, eran “objetivos militares”), lanzamiento de misiles, desembarco de los mismos... Pero las instantáneas también tienen como objetivo reforzar la postura antibélica del diario [ver en anexos].

⁵⁴ «La guerra entre dos mundos», *El País*, 17/01/1991.

⁵⁵ «El ultimátum a Irak», *El País*, 16/01/1991.

6. LOS RIVALES: EEUU (CON EL AVAL DE LA ONU) vs IRAK:

La Guerra del Golfo enfrentó a los partidarios del abandono de Kuwait, frente a los seguidores de Saddam. Ambos bandos fueron liderados por EEUU e Irak respectivamente.

Estados Unidos fue la primera potencia de la Comunidad internacional, cuyo objetivo fundamental era expulsar a Saddam de Kuwait, contando con el apoyo de la ONU. Sin embargo, su actitud excesivamente beligerante impidió una solución pacífica en Oriente Próximo⁵⁶. De hecho, Washington se negó rotundamente a considerar ningún esfuerzo diplomático, contactando con Irak sólo para darles el ultimátum y siempre evitando mezclar la invasión de Kuwait con los problemas regionales⁵⁷.

Para el Ejército de EEUU, cualquier cosa que no sea una rendición incondicional es inaceptable, cualesquiera que sean las consecuencias⁵⁸.

Días antes de la guerra, George H. Bush ya avisó de sus intenciones, declarando que América se mantenía siempre firme contra aquellos que cometen acciones ilegales mediante el uso de la fuerza para garantizar la solidez del nuevo orden internacional, aunque no debemos olvidar que en estos momentos, su situación económica no era ni mucho menos idónea (recensión de los años 90)⁵⁹. Y como la guerra era costosa, EEUU se erigió como líder de la coalición internacional en caso de guerra, a cambio de que otras naciones “pagaran las facturas”. Así lo testificó Lawrence Eagleburger (adjunto al Secretario de Estado James Baker) ante el Congreso:

El Nuevo Orden Mundial se basará en "una práctica diplomática de nuevo cuño". Serán otros los que financien la intervención norteamericana. [...] "Podríamos cambiar nuestro papel de mercenarios", concluye, "pero perderíamos una gran parte de nuestro control sobre el sistema económico mundial"⁶⁰.

Por estas razones, *El País* critica la actitud de EEUU. Quien se mostró más crítico fue Noam Chomsky, dedicando a los americanos un artículo en un tono bastante elevado, debido a que EEUU hacía valer unos principios que después infringía para su propio beneficio, vetando las resoluciones de la Asamblea de Seguridad de la ONU.

⁵⁶ «Un viaje decisivo», *El País*, 12/01/1991.

⁵⁷ Noam CHOMSKY: «Cuestiones sobre el Golfo», *El País*, 12/01/1991.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ «De la euforia a la cautela», *El País*, 20/01/1991.

⁶⁰ *Ibid.*

Además, criticó el carácter mercenario estadounidense. Aseguró que Bush sabía que sin una coalición internacional fuerte y sin haber acabado la Guerra Fría, no habría podido acorralar y atacar al dictador iraquí. También criticó al gabinete de EEUU, que prefirió optar por la vía militar contra Saddam antes que intentar disuadirle diplomáticamente.

Washington ha potenciado a la ONU como institución defensora del derecho internacional. Pero no lo suficiente como para utilizar plenamente sus resortes. Porque, a la hora de la verdad, ha preferido acudir a su propio dispositivo militar -con la ayuda de otros- antes que a las facilidades de acción conjunta que le ofrecía la Carta de la ONU⁶¹.

Según el diario, las razones para declarar la guerra a Irak fueron las siguientes. En primer lugar, EEUU exigía que Saddam se retirara de Kuwait inmediata e incondicionalmente, dejando en libertad a los rehenes en territorio iraquí. En segundo, era necesario que Israel permaneciera inherente al conflicto, para evitar que Saddam pudiera transformar la contienda en una guerra de religión, justificando su invasión mediante la vinculación de las tensiones del Golfo a las de Palestina. En tercer lugar, debían defenderse los regímenes conservadores situados en el Golfo. Por último, urgía acabar con el poderío militar de Irak, pero evitando que en el resto de potencias árabes resurgieran deseos expansionistas y hegemónicos⁶².

Aunque destaca los intentos de acordar la paz por parte de Gorbachov, incide en el deseo americano de acabar con el dictador (traería problemas tanto a los americanos como a la coalición internacional), mediante la operación relámpago (“Guerra de las cien horas”⁶³), que acabó con miles de soldados iraquíes detenidos. El objetivo no sólo era liberar Kuwait, sino destruir a Saddam e implantar un gobierno democrático, apoyados por el Reino Unido e Israel.

Si EEUU cometiese el gravísimo error de desbordar el marco definido por la ONU, [...] las Naciones Unidas recibirían un golpe quizá definitivo. Se rompería el frente de los países que han votado juntos frente a la agresión iraquí. Europa tendría que revisar sus relaciones con Estados Unidos. Para éste sería tirar piedras contra su tejado: sufriría su capacidad de liderazgo político⁶⁴.

⁶¹ «EEUU y la Guerra», *El País*, 24/01/1991.

⁶² *Ibid.*

⁶³ Josep FONTANA: *Por el bien del Imperio...*, p. 775.

⁶⁴ «Con angustia», *El País*, 25/02/1991.

En definitiva: define la actitud de Estados Unidos como ambigua y contradictoria desde agosto de 1990 y hasta el final de la contienda en 1991.

Por otro lado, ve a **Irak** como una nación que va a sufrir las consecuencias de la ambición de Saddam Hussein.

La nación árabe era especialmente poderosa en lo político y militar, lo que le llevó al dictador a expandir su ámbito de influencia en Oriente Próximo. Y tras la polémica reunión con la embajadora americana, decidió invadir Kuwait con más de 300 tanques y miles de soldados.

Tras las sanciones económicas de la ONU, Irak quedó debilitada, pero Saddam seguía en su empeño de no abandonar Kuwait hasta no obtener sus propósitos: ascenso en el “orden internacional”, recuperación económica y reivindicaciones de Palestina (su mayor aliado).

Por otra parte, criticó duramente la actitud de Saddam Hussein: desafiante y provocador frente al nuevo orden internacional, en lugar de mostrarse comprensivo con las Naciones Unidas y tratar de resolver los problemas en Oriente Próximo. Pese a todo, no califica a Saddam Hussein como “segundo Hitler”, como hacía la prensa norteamericana, sino de “criminal de guerra”⁶⁵.

Saddam trató de justificar la invasión de Kuwait como protesta para reclamar una solución al problema de Israel y Palestina. Sin embargo, la ONU no cedió al chantaje, desbaratando su coartada.

El éxito de la estrategia de Sadam Husein consiste en provocar una presión interna sobre los Gobiernos que apoyan a la alianza anti-iraquí y forzar su radicalización progresiva en relación con el conflicto del Golfo. [...] Las recientes manifestaciones de apoyo popular al líder iraquí en Argelia, Libia y Túnez, con aires de xenofobia antieuropea, son muy significativas [...] Lo es también la consagración progresiva del dictador iraquí como héroe panárabe, al estilo de Nasser o de Hafez el Asad⁶⁶.

De esta forma, con el fracaso estratégico de Saddam Hussein, Irak se fue haciendo cada vez más débil, hasta el punto de que se reunió con su antiguo aliado (Gorbachov) para negociar la salida de Kuwait, hecho loable según *El País*.

⁶⁵ «Criminal de guerra», *El País*, 23/01/1991.

⁶⁶ «La estrategia», *El País*, 22/01/1991.

En definitiva: la Guerra del Golfo fue un conflicto que enfrentó a dos bloques liderados por EEUU e Irak. Ambas naciones aspiraban a controlar Oriente Próximo, ya que este territorio constituía un importante enclave geoestratégico y rico en petróleo.

No sólo son dos ejércitos, sino dos culturas, dos visiones de la sociedad, los que se enfrentan hoy en el Pérsico. Y la habilidad propagandística de Husein le ha llevado a buscar su mejor aliado en el sentimiento religioso de las poblaciones árabes. Al lanzar su llamamiento a la guerra santa estaba anunciando la guerra entre dos mundos⁶⁷.

⁶⁷ «La guerra entre dos mundos», *El País*, 17/01/1991.

7. EL PAPEL DE LOS PAÍSES EUROPEOS DURANTE LA GUERRA: REINO UNIDO, FRANCIA, ALEMANIA, Y EL CASO EXTRAÑO DE LA URSS

El **Reino Unido** fue el principal aliado de los Estados Unidos, y uno de los que más esfuerzo militar aportó en la Guerra de Irak. Además, ocupaba el segundo puesto en el orden mundial. Su marco de actuación fue muy similar al de EEUU, aunque a diferencia de los americanos, intentó negociaciones diplomáticas antes de comenzar la guerra.

El Reino Unido consideró varias opciones sobre Kuwait, siendo la última una concesión de independencia nominal, pero con la aceptación de "la necesidad, si las cosas iban mal, de intervenir implacablemente quienquiera que fuese el que hubiese causado el problema" (Selwyn Lloyd, Secretario de Asuntos Exteriores)⁶⁸.

Reino Unido vio amenazada su estabilidad económica con la invasión de Kuwait, ya que era uno de los principales inversores en el petróleo de esa nación árabe.

El País habla poco del Reino Unido, pero cuando lo hace, siempre critica su rol de "escudero". Resulta paradójico que Estados Unidos y el Reino Unido, con una situación económica muy debilitada, apoyen la invasión militar firmemente⁶⁹.

Francia ocuparía el tercer lugar del nuevo orden internacional⁷⁰. El diario elogió sus intentos de establecer una solución diplomática para evitar la guerra, gracias a François Mitterrand. Además, identificó la voluntad española con la actitud sensata del presidente galo, cuyo plan era aprobado por casi todos los países de la coalición, incluso por la URSS y el Papa. Sin embargo, el veto de EEUU le impidió aplicarlo.

Francia adoptó una postura diplomática, aunque fue criticada por su participación activa en la guerra. Por ello, estableció un plan para acercarse a las potencias árabes y envió ayuda a Palestina. Esta actitud se debe a dos factores: a la dimisión del Ministro de Guerra francés (Chèvenement) el 30 de enero de 1991, y a la necesidad de cohesión contra Saddam. Y una vez que acabó el conflicto, Francia volvió a su postura inicial de rechazo a la guerra y se negó a participar en más acciones bélicas.

⁶⁸ Noam CHOMSKY: «Cuestiones sobre el Golfo», *El País*, 12/01/1991.

⁶⁹ «El precio del conflicto», *El País*, 23/01/1991.

⁷⁰ *Ibid.*

En un nivel similar al de Francia, se situó **Alemania**, que siempre apoyó la diplomacia, y aunque se vio forzada a colaborar con la coalición internacional, su apoyo a la guerra fue escaso.

La ayuda germana al bando aliado consistió en un notorio aporte económico, al igual que Japón. *El País* criticó a EEUU por forzar a ambas naciones a sufragar los gastos de la guerra, y aseguró que la prosperidad económica de Alemania y Japón se debió precisamente a que las potencias vencidas les prohibieron invertir gran cantidad del PIB en gastos militares⁷¹.

El diario alabó la actitud antibélica de la sociedad alemana, un sentimiento que se radicalizó con las exigencias económicas de EEUU en la guerra. Esa decisión perjudicó a Helmut Kohl, quien tuvo que hacer frente a una fuerte oposición interior.

El presupuesto del reunificado país deberá afrontar los elevados costes de la absorción de la extinta RDA, que [...] no han sido aceptados de buen grado. A ello, el Gobierno de Bonn deberá añadir el impopular impacto del respaldo al despliegue militar, a juzgar por las manifestaciones y protestas de buena parte de sus ciudadanos⁷².

Al igual que muchos otros países de la coalición internacional, el Ministro de Asuntos Exteriores —Hans Genscher— fue a Siria y a Egipto a convencerles de que la contienda debía acabar pronto para poder pacificar cuanto antes la zona de Oriente Próximo.

Por otra parte, la **URSS** se encontraba en un momento muy difícil: bien por agotamiento, o bien por las políticas del líder soviético⁷³. Además, Gorbachov era un personaje destacado y querido a nivel internacional, pero no en la propia URSS, por la triple crisis de la perestroika, y por los acuerdos con EEUU.

Para *El País*, la URSS ocuparía el cuarto puesto en el orden internacional. El Ministro de Asuntos Exteriores soviético (Alexander Bessmértnik) dijo que tanto Estados Unidos como la URSS tenían el mismo objetivo en la Guerra del Golfo⁷⁴, pero lo cierto es que los soviéticos no tuvieron la misma implicación que EEUU.

⁷¹ Paul SAMUELSON: «La guerra y la economía mundial», *El País*, 14/01/1991.

⁷² «El precio del conflicto», *El País*, 23/01/1991.

⁷³ Ronald E. POWASKI: *La Guerra Fría...*, p. 325-333.

⁷⁴ «Cumbre aplazada», *El País*, 30/01/1991.

El diario dudaba de la postura de la URSS en la guerra, igual que Estados Unidos y el sector de la extrema derecha francesa, alegando que los soviéticos podían estar practicando una política de “doble juego”. De hecho, publicó un artículo especial, en el que se muestran las preocupaciones de un posible viraje en la política de la URSS, debido a la presión interna. Los rusos se quejaban de un “sometimiento” a los americanos, y a que la actuación estadounidense en la Guerra del Golfo estaba sobrepasando lo que se acordó con la ONU en agosto de 1990.

Sin embargo, defendió a los soviéticos, y aseguró que Gorbachov siempre intentó mantener las buenas relaciones con los Estados Unidos, pese a que se estaba atacando militarmente a un antiguo aliado. Es más, alabó las declaraciones del viceministro de Exteriores Belogonov:

La URSS ha dejado claro que la condición previa para que sea posible poner fin a los combates e iniciar la fase negociadora es que Sadam se retire de Kuwait. Si Moscú se esfuerza por renovar sus amistades árabes y por reforzar sus posiciones con vistas a la posguerra, la diplomacia soviética no dará ningún paso que pueda dañar seriamente las tesis de Washington⁷⁵.

No obstante, el diario discrepó con otros puntos de ese mismo discurso:

Es significativo que la URSS ni siquiera pida una convocatoria del Consejo de Seguridad, que EEUU no desea pero que otros miembros de dicho organismo solicitan. Tampoco pide que se respeten las funciones del Estado Mayor de la ONU, tal como lo prevé la Carta; demanda muy incómoda para EEUU⁷⁶.

El periódico resumió los objetivos de Gorbachov en tres: el desalojo incondicional de Kuwait; el respeto a la integridad territorial del Estado iraquí y [...] el compromiso a tratar los problemas de la región⁷⁷.

Su aceptación refrendaría las tesis norteamericanas y, por tanto, su victoria militar y liderazgo su hegemonía internacional, aunque fuera a costa de matar la armonía, y evitaría un alto número de muertes entre los contendientes⁷⁸.

⁷⁵ «La URSS y el Golfo», *El País*, 9/02/1991.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ «La causa de la paz», *El País*, 21/02/1991.

⁷⁸ *Ibid.*

Pero como Saddam no abandonó Kuwait tras la reunión en Moscú a mediados de febrero, los esfuerzos de los soviéticos en lograr la paz por la vía diplomática fueron en vano. Así, la URSS tuvo que apoyar una posible intervención terrestre del bando aliado, para no quebrantar el orden ni la coalición internacional, que de forma unánime quería expulsar a Saddam Hussein⁷⁹.

Gorbachov, junto al resto de líderes europeos, lamentó el inicio de la Operación Tormenta del Desierto sin haber agotado todas las vías diplomáticas. Sin embargo, la actitud intransigente del líder iraquí hizo que Gorbachov terminara por ver como inevitable la invasión.

⁷⁹ «Con angustia», *El País*, 25/02/1991.

8. GRADO DE ACTUACIÓN DE LOS PAÍSES ÁRABES Y EL CASO DE ISRAEL:

No debemos olvidar el papel de los países árabes ni de Israel en la Guerra.

El periódico es consciente de la importancia de **Palestina (OLP)**, dedicándole un artículo especial a los dos días del inicio de los bombardeos. Su alianza con Irak venía de años atrás, por los problemas de ambos con Israel. Pero lo cierto es que el diario vio la unión de Saddam Hussein con Yasser Arafat como una coartada. Gracias a ella, el líder iraquí quería quitar hierro a su invasión de Kuwait, exigiendo a la ONU que interviniera de la misma forma en Kuwait que en Palestina.

El diario estableció que era necesario resolver el problema de Palestina, pero no durante la guerra, especialmente tras la tensión generada entre árabes y judeo-cristianos, ya que así, el dictador iraquí intentó legitimar la Guerra Santa.

[...] Si se quiere evitar la sospecha del doble rasero, [...] no debe olvidarse que Sadam no creó el problema de Kuwait con el objetivo político-filosófico de que fuera equiparado al del antagonismo entre judíos y árabes, aunque esto fuera una realidad⁸⁰.

Afirmó también que la OLP fue “una víctima política de la guerra”⁸¹, y justificó su alianza con el dictador porque la ONU tardaba demasiado en resolver su problema con Israel. Sin embargo, *El País* aseguró que esta decisión fue contraproducente por dos razones: por negociar con Saddam Hussein y por hacerse extremista —tras varios años de moderación—. Además, vaticinó que el líder palestino sería uno de los más damnificados tras la guerra, quedando en entredicho su futuro. Cuando Arafat se dio cuenta, quiso evitar su caída, tratando de acabar con las hostilidades y negociando la paz. Sin embargo, según dice el periódico, su pro-iraquismo las invalida⁸².

Otro país importante fue **Jordania**. Para el diario, el Rey Hussein jugó un papel similar al de la OLP, aunque ambos llevaban más de 20 años enfrentados entre sí (hasta 1988). Jordania fue “otra víctima más de la guerra”, debido a su debilidad interna (la sociedad ponía en entredicho su reinado), y su condición de Estado-tapón⁸³ entre Siria, Egipto e Irak. *El País* afirma que se encontraba en un dilema: o se unía al bando de

⁸⁰ «Palestina en la Guerra», *El País*, 19/01/1991.

⁸¹ *Ibid.*

⁸² «La estrategia», *El País*, 22/01/1991.

⁸³ El término del periódico es “país-colchón”. «Palestina en la Guerra», *El País*, 19/01/1991.

Saddam Hussein, arriesgando su desaparición del mapa al final de la guerra; o se anexionaba al bando aliado, situándose contra los árabes⁸⁴.

Kuwait acusó a Jordania de traición, después de haberle ayudado durante años anteriores. El diario dijo que Jordania presidió un bando de pro-iraquíes, pero paradójicamente, era una nación tan debilitada que estaba siempre apegada a Saddam Hussein, aunque defendía otros principios.

Incapaz de oponerse al líder iraquí, lo que aliviaría a su ciudadanía; no ha podido, sin embargo, apoyarle con franqueza, porque ello habría provocado a los aliados. [...] Pide incesantemente un alto el fuego porque no cree que se pueda construir "un nuevo orden en la región a partir de la devastación". Y hace poco convincentes declaraciones de que Jordania se defenderá si es atacada o de que no permitirá el abuso de su espacio aéreo⁸⁵.

El País afirmó que el rey Hussein probablemente tenía el tiempo contado, ya que no contaba con el apoyo de la sociedad. De hecho, los jordanos querían unirse a Irak proclamando la yihad a occidente. No obstante, aseguró que era necesario que continuara en el trono para dar estabilidad al futuro de la región.

Mucha gente está interesada en el destronamiento de Hussein de Jordania y en el consiguiente alineamiento del país con Irak y con el nuevo populismo panárabe. Sin embargo, pese a sus vaivenes y su debilidad, su permanencia en el trono es importante para el futuro de la región, al menos hasta que pueda abordarse una solución para la zona palestina⁸⁶.

Siria fue otra nación con gran trascendencia en la contienda. Sin embargo, al contrario que los anteriores, era una de las naciones más poderosas del bando árabe, y junto a Irán e Irak, tenía grandes aspiraciones hegemónicas para controlar Oriente Próximo. Debido a su posición geoestratégica, estaba condenado a tenerlas.

Dedicó un artículo a este país, que durante los años 70 y 80 fue muy radical, apelando al fundamentalismo y terrorismo como principios básicos, y que tras la retirada de embajadas (sobre todo de potencias occidentales) provocó que en los 90, Hafez el Asad moderase su postura. Cabe destacar que, al igual que Irak, fue un país aliado de la URSS.

⁸⁴ «Jordania y la Guerra», *El País*, 26/01/1991.

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ *Ibid.*

Desde su derrota con Israel en 1973, fue partidario de no agredir a los israelitas, y su política se ha centrado en intentar jugar con Irán e Irak para ascender en la jerarquía de Oriente Próximo.

Con Saddam Hussein, la relación era delicada, por las aspiraciones de ambos líderes. De hecho, el periódico afirma que ambos querrían eliminar al contrario, dominar la región, aprovechar la desaparición del enemigo para beneficiarse del desmembramiento del país respectivo⁸⁷.

Pero en situaciones en las que se enfrentaban a un enemigo superior, podían aliarse, según dice el diario, “incluso con el diablo” si era preciso. Durante la Guerra, para ganarse la confianza de Saddam, las autoridades sirias declararon que defenderían a cualquier Estado árabe atacado por Israel⁸⁸.

Sin embargo, según avanzó la guerra, Hafez el Asad fue descubriendo su postura, apoyando a Israel y a los aliados contra Irak. Puede resultar paradójico que los más fundamentalistas apoyaran al bando occidental, pero lo cierto es que, a medio plazo, les beneficiaría.

De hecho, tal y como afirmó *El País*, a los sirios les interesaba que la Guerra fuera lo más larga posible, para encontrarse en una posición favorable cuando Irak se rinda por el evidente desgaste del ejército iraquí, y así conseguir mayor poder en Oriente. No obstante, la generalización de la guerra, sobre todo si Israel participaba en ella, podría afectar negativamente a los planes hegemónicos de Damasco. Por ello, Siria se implicó activamente en la ONU para defender el derecho internacional, y aprovechar la situación para hacerse más fuerte.

Irán fue el enemigo de Saddam durante los años 80. Al igual que Siria, quería que el ejército iraquí se debilitara para obtener más poder en Oriente. No obstante, según el periódico, el líder Hachemí Rafsanyani era partidario de acabar con las hostilidades, como querían otros países árabes (Jordania, Palestina, e incluso el propio viceprimer ministro iraquí: Saddam Hammadi).

⁸⁷ «Siria y la Guerra», *El País*, 29/01/1991.

⁸⁸ «Palestina en la Guerra», *El País*, 19/01/1991.

La CE no puede permanecer callada ante las iniciativas surgidas en Irán y otros países musulmanes en orden a lograr el cese de las hostilidades sobre la base de la retirada iraquí de Kuwait⁸⁹.

De hecho, afirmó que Irán perseguía el alto al fuego, la retirada del ejército iraquí de Kuwait, y que el ejército de la coalición internacional fuera sustituido por un contingente de la Liga Árabe. Esto demuestra que querían la paz, pero tampoco querían someterse al control de Oriente por parte de EEUU.

Aseguró que Irán se enfrentó a un arduo dilema: por un lado, mantener su política de neutralidad (postura de la que era partidario el presidente) con la guerra; y por otro, intervenir en el conflicto, aunque mostrándose partidario de la diplomacia.

Sin embargo, Irán constituía uno de los enigmas de la Guerra del Golfo, ya que desde el 1 de febrero de 1991 decidieron solidarizarse con el país vecino, tras haber estado 8 años en guerra con Irak y haber defendido anteriormente la salida de Saddam Hussein de Kuwait. Un gesto que provocaba dudas.

El 22 de enero, pocos días después de iniciada la guerra, se producía en la capital iraní una gigantesca manifestación encabezada por el hijo del ayatolá Jomeini, Ahmad, junto a varios ministros y numerosos parlamentarios. Su objetivo era denunciar "el complot colonial para cambiar el mapa político del mundo"⁹⁰.

Nos pone otro ejemplo de la ambigua actuación iraní: la llegada a Irán de más de 100 aviones iraquíes, y opinó que esta acción pudo entenderse como un acuerdo activo y militar con Irak, ofreciendo sus aeropuertos como "trampolines" neutrales para poder atacar con precisión a Israel. No obstante, siempre declaró ante el mundo que era un país "neutral".

Otros países árabes que intervinieron en la Guerra del Golfo, pero *El País* no les dedicó un artículo específico, fueron Marruecos, Mauritania, Libia, Egipto, Túnez y Argelia. De hecho, se refirió a ellos como "el Gran Magreb": un territorio integrado por estos países árabes con regímenes y objetivos similares.

De todos ellos, el más importante fue **Marruecos**, sobre todo por su cercanía a España. En caso de proclamarse la Guerra Santa, nuestra nación sería casi el primer

⁸⁹ «Europa en la crisis», *El País*, 7/02/1991.

⁹⁰ «Irán y la Guerra», *El País*, 8/02/1991.

objetivo del movimiento panárabe, descontento con nuestro país por prestar apoyo al orden internacional. Cuando Francisco Fernández Ordóñez visitó a los países del norte africano, y explicó nuestra postura, se disiparon las tensiones y los magrebíes mantuvieron mejores relaciones con nuestro país, traducidas en mejoras para su economía⁹¹.

Pero, sin duda, el papel de **Israel** fue crucial en la Guerra del Golfo. Era una nación aliada de EEUU, con graves problemas en Oriente por haber ocupado gran parte del territorio palestino (Judea, Gaza...).

En enero de 1991, después de los primeros bombardeos a Irak, Saddam Hussein contestó al ataque con el lanzamiento de misiles Scud a Israel, esperando que la nación judía entrara en la confrontación. Así, Saddam podría obtener el respaldo del resto de naciones árabes, mediante la propagación de la “Guerra Santa”. Pero Israel no atacó a Irak, debido a que Estados Unidos le pidió que no lo hiciera.

De hecho, *El País* premió su postura pacífica ante los ataques de Irak, pese a que la nación judía poseía un importante armamento nuclear, ya que si respondía a las provocaciones de Saddam Hussein, mataría a miles de inocentes y justificaría la Guerra Santa del dictador iraquí, o incluso una Tercera Guerra Mundial.

Por una parte, el Gobierno israelí debe estarse debatiendo entre la sensatez política de mantener la calma y la impaciencia rabiosa de ser víctima silenciosa, cuando su capacidad de respuesta es enorme. [...] En segundo lugar parece claro que la ciudadanía apoya totalmente al Gabinete conservador de Isaac Shamir y que lo seguirá fielmente en sus decisiones⁹².

No obstante, criticó su actuación con respecto al problema con Palestina, una crisis que no encontraba solución por la falta de negociaciones entre sus líderes, especialmente cuando Yasser Arafat se alió con Saddam Hussein. Es más, cuando Irak comenzó a bombardear ciudades israelíes, el gobierno de Jerusalén decretó que la resolución del tema Israel-Palestina se suspendía indefinidamente⁹³.

⁹¹ Magreb: recíproca comprensión, *El País*, 20/02/1991.

⁹² «Israel y la Guerra», *El País*, 28/01/1991.

⁹³ «Criminal de guerra», *El País*, 23/01/1991.

Según el diario, Israel deseaba que la guerra durase lo máximo posible para que Saddam se debilitara y pudiera ser aniquilado por EEUU⁹⁴, aunque eso supondría una mayor inestabilidad en Oriente.

Por otra parte, hay otras naciones que el periódico apenas mencionó, pero que también participaron en la batalla, por ejemplo **Arabia Saudí**, que colaboró desde el primer momento con EEUU en la Operación Escudo del Desierto (*Desert Shield*).

En definitiva: en principio, las naciones árabes se aliaron con Saddam Hussein para enfrentarse a Israel, en caso de que dicha nación entrara en la guerra. Sin embargo, conforme fue avanzando la confrontación, los países árabes se dieron cuenta de que era mejor apoyar a la coalición internacional liderada por EEUU que sumarse a la resistencia del dictador iraquí. De esta forma, abogaron por el despliegue diplomático⁹⁵, ya que así podría ponerse fin al conflicto y resolver los temas pendientes. Esto se puede comprobar en la historiografía (concretamente en Charles Zorgbibe), pero en el periódico no se dice que exista literalmente una coalición de Estados Árabes con las potencias aliadas.

⁹⁴ «Que cesen las hostilidades», *El País*, 17/01/1991.

⁹⁵ «Un mes de guerra», *El País*, 17/02/1991.

9. POSTURA DE ESPAÑA ANTE LA GUERRA DEL GOLFO:

El País también analiza la postura de nuestro país en el conflicto.

Antes de comenzar el ataque aéreo, la **España** de Felipe González tenía clara su postura: apoyar al orden internacional y el plan de paz de Francia, pero no la intervención militar.

Cuando comenzó la guerra, en el Parlamento hubo unanimidad en condenar al dictador iraquí como responsable del conflicto, y en que la actuación de nuestro país fuera lo más cauta posible: respetando el bando aliado, pero sin mostrar una actitud excesivamente beligerante.

Los portavoces de una docena de formaciones políticas [...] proclamaron sus convicciones favorables a la paz, y ni uno solo de ellos exculpó, directa o indirectamente, al régimen de Bagdad como principal responsable de la guerra. [...] Nadie pidió una mayor implicación de España en el conflicto⁹⁶.

En las calles, había decenas de manifestaciones antibélicas que creían que el antiguo plan de bloqueo a Saddam podría dar sus frutos sin necesidad de empezar guerra. No obstante, *El País* critica la actuación del gobierno, ya que éste aprobó ciertas medidas que comparaban a los pacifistas con terroristas.

Resulta extraño que el gobierno ponga en marcha una serie de medidas para prevenir posibles ataques terroristas contra instalaciones y empresas consideradas estratégicas, como objetivo de vigilar, como si fueran terroristas, a los grupos pacifistas⁹⁷.

Cuando los países del norte de África se mostraron en solidaridad con Saddam Hussein, la sociedad española se temió lo peor: a través de Marruecos, el líder iraquí podría atacar a potencias occidentales. Y la más cercana a este territorio era España.

Por ello, el pueblo español exigió a su gobierno que clarificara la situación de España en el ámbito internacional, ya que podría ser el primer foco de actuación en caso de comenzar la Guerra Santa.

[...] Los Gobiernos y las opiniones públicas de ambos países deben esforzarse por acentuar el papel de puente desempeñado por marroquíes y españoles, en vez de

⁹⁶ «El Debate», *El País*, 19/01/1991.

⁹⁷ «Sobre la paz y el pacifismo», *El País*, 21/01/1991.

contribuir a absurdas campañas que pudieran atizar el fuego de la xenofobia anti-magrebí en Europa y el de la antieuropea en el Magreb⁹⁸.

Pero en lugar de tratar de pacificar la situación, el gobierno español ofreció en secreto algunas bases militares, como Morón de la Frontera para los aviones norteamericanos⁹⁹.

La sociedad española se mostró indignada ante su gobierno, y exigió información a Felipe González de lo que estaba sucediendo. Esa falta de información hace que el periódico califique al gobierno de “incompetente y mezquino”, ya que los hechos no se ocultaron para garantizar la seguridad nacional, sino porque era difícil de explicar, tanto a los españoles como a los magrebíes.

El mismo Gobierno que hace continuos y legítimos esfuerzos para explicar a la opinión pública que España, que ya no está aislada como con el franquismo, forma parte central de la comunidad internacional y debe respetar sus compromisos tanto con las Naciones Unidas como con sus aliados atlánticos, es incapaz de cumplir un compromiso [...] con sus propios ciudadanos. [...] La incompetencia de este Gobierno a la hora de desarrollar una política informativa sólo puede explicarse por una mezquina confusión entre los intereses del Estado y los propios intereses electorales¹⁰⁰.

Por ello, *El País* fue muy crítico: cualquier gobierno democrático debe asumir decisiones que puedan influir en las urnas, y rendir cuentas ante el Parlamento. De hecho, llega a hablar de “engaño” al poder legislativo. Si el gobierno no especifica exactamente qué está haciendo, la postura queda ambigua, y se puede malinterpretar. Asegura que nuestro país se ve arrastrado a participar por su implicación en la comunidad internacional.

Ante esta situación, el gobierno mandó al Ministro de Asuntos Exteriores español —Francisco Fernández Ordóñez— a visitar a los países del Magreb para clarificar nuestra situación: de alineamiento, pero no de beligerancia activa, preparando una paz no basada sólo en principios militares¹⁰¹.

España, por coherencia con sus posiciones internacionales, se vio comprometida en acontecimientos bélicos de alcance mundial. El Gobierno adoptó una posición que ha

⁹⁸ «Equilibrio inestable», *El País*, 30/01/1991.

⁹⁹ «Razón de Estado, razón de Gobierno», *El País*, 3/02/1991.

¹⁰⁰ *Ibid.*

¹⁰¹ «Un mes de guerra», *El País*, 17/02/1991.

tenido en cuenta las dos obligaciones -para él ineludibles-: en primer lugar, cumplir las obligaciones asumidas en tanto que miembros de la ONU, actuando a la vez en el marco de la Comunidad Europea. En segundo lugar, que esos riesgos no han de aplicarse de manera automática: cada país debe hacerlo teniendo en cuenta sus intereses propios, su colocación específica en el escenario mundial¹⁰².

Por esa razón, España participó activamente en el bloqueo a Irak durante el mes de agosto de 1990, enviando una flotilla formada por 3 barcos. El diario insiste en que España tomó distancias en las operaciones militares del 17 de enero, aunque mantengan algunas naves como “base logística”.

De esta forma, los árabes nos comprendieron definitivamente, en parte porque ellos también se beneficiaban de las buenas relaciones con España¹⁰³.

Conviene recordar que España no está en guerra y que no puede ser considerada como tal la ayuda que presta, en el marco de la Resolución 678 del Consejo de Seguridad de la ONU, a los países aliados protagonistas del enfrentamiento¹⁰⁴.

No obstante, *El País* no aprueba que la sociedad incumpla la ley¹⁰⁵ por sus protestas hacia el conflicto bélico.

¹⁰² *Ibid.*

¹⁰³ «Magreb: recíproca comprensión», *El País*, 20/02/1991.

¹⁰⁴ «Sobre la paz y el pacifismo», *El País*, 21/01/1991.

¹⁰⁵ «Ley e insumisión», *El País*, 6/02/1991.

10. INFORMACIÓN Y DESINFORMACIÓN EN UNA “GUERRA TELEVISADA” POR LA CNN:

Si por algo se caracterizó la Guerra del Golfo fue porque retransmitió la guerra “en directo” de forma inédita. *El País* dijo que la guerra de 1991 no sería únicamente recordada como la primera en la que intervenían los ordenadores y las nuevas tecnologías, sino, sobre todo, como una conflagración presenciada en directo por el mundo entero¹⁰⁶.

El diario aseguró que algunos medios de comunicación, como la CNN, retransmitían minuto a minuto lo sucedido en la guerra. Esto demuestra hasta dónde llegaban los avances tecnológicos, algo que la sociedad no imaginaba que pudiera ser real, sino de la ciencia ficción o de una película¹⁰⁷.

Nadie hubiera sido capaz de pensar que, entre los medios utilizados por la casi ficción científica, uno -y no el menor- sería el de llevar el teatro de operaciones directamente al salón de los televidentes. Como una explicación minuciosamente discurreda, además, se daba a los espectadores una descripción punto por punto desde las varias capitales involucradas, en una secuencia absolutamente lógica de acontecimientos. Literalmente, la película de los mismos¹⁰⁸.

Se sorprendió ante el despliegue de cámaras en Oriente Próximo que aportan datos fidedignos sobre lo que sucedía, especialmente en las primeras horas de la guerra. Sin embargo, la falta de medios que permitieran contrastar esta información, y la inherente subjetividad de la cadena, *El País* aseguró que más que de un medio de comunicación, la CNN era otra arma contra Saddam Hussein, en este caso, imparcial y propagandística que pretende desgastar al dictador.

La imparcialidad de las cámaras y su consiguiente fidelidad a cuanto iba ocurriendo ha tenido un interesante efecto catalizador: al contar lo que sucedía, multiplicaba su efecto. Aunque al ser el único medio que podía transmitir, la riqueza del contraste informativo quedaba coja. [...] La cadena *única* no sólo explicaba el hecho objetivo de que Sadam Husein había perdido el primer acto de la guerra, sino que, por su misma presencia en el campo de batalla, contribuía a derrotarle. Por ello ha dejado de ser un mero instrumento de información para convertirse en un arma más y, consiguientemente, en la tarde de ayer

¹⁰⁶ «Pregunte a CNN», *El País*, 18 de enero de 1991.

¹⁰⁷ Juan AVILÉS e Isidro SEPÚLVEDA: *Historia del mundo actual...*, p. 49.

¹⁰⁸ *Ibid.*

comenzaron sus dificultades con el régimen de Bagdad. Todo apunta a que dejará de emitir libremente¹⁰⁹.

Elogió el despliegue de medios de la CNN, que habría contribuido a cambiar la perspectiva y tal vez, a evitar que se deshumanice la guerra¹¹⁰.

Sin embargo, los altos mandos norteamericanos censuraron y sesgaron la información que debía emitir la cadena. Así, las acciones militares siguieron mostrándose, pero de forma deshumanizada, para evitar que la opinión pública se escandalizara.

Si el perfeccionamiento técnico va acompañado de una restricción mucho mayor de la libertad de información, el resultado es una deshumanización peligrosa para la temperatura ética de los que somos observadores. Asistiríamos al peor de los defectos: la banalización del conflicto¹¹¹.

Este aspecto fue muy criticado por el periódico, ya que quedaban al margen los muertos, heridos, destrucción de ciudades... y sobre todo, la libertad de información de un prestigioso medio de comunicación.

El brusco frenazo exige reflexionar sobre la complejidad y las contradicciones de la experiencia. No cabe duda de que la guerra se ve casi en vivo en nuestras pantallas de televisión. Pero nos muestran sólo el aspecto mítico de la lucha, no la guerra. [...] Si sólo nos fiáramos de la pequeña pantalla estaríamos ante una guerra sin víctimas¹¹².

Esta “retransmisión en directo” de imágenes sesgadas implica que estamos asistiendo a un mero espectáculo televisivo: a una guerra cinematográfica para transmitir a la sociedad que los combates no eran un montaje, pero sin mostrar las dramáticas consecuencias que tenían los mismos.

La obsesión por comprobar si un piloto acierta o no a dar en el blanco nos hace olvidar que en ese blanco hay, con toda probabilidad, seres humanos que son descuartizados mientras contemplamos el espectáculo en nuestro sillón¹¹³.

¹⁰⁹ *Ibid.*

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ «Censura», *El País*, 24 de enero de 1991.

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ *Ibid.*

11. CONCLUSIONES:

La historiografía trata la Guerra del Golfo como el acontecimiento bélico que supuso la prueba de fuego de un nuevo orden internacional. Sin embargo, justificar este conflicto es más difícil, ya que la operación en Irak no se debió sólo a razones diplomáticas, sino también a intereses político-económicos de Estados Unidos y de Reino Unido.

Además, debemos tener en cuenta que la intervención tampoco fue especialmente beneficiosa para las potencias. De hecho, Javier Tusell afirma que “*para la comunidad internacional, la Guerra de Irak fue un triunfo sin victoria*”, debido a que Saddam permaneció en el poder tras la guerra¹¹⁴, paradójicamente gracias a George H. Bush, que consideró que el objetivo inicial (sacar a Saddam de Kuwait) se había cumplido. La dubitativa política del presidente americano —dio la impresión de que hacía la Guerra para derrocar a Saddam Hussein, y sin embargo, al final no le desbancó del poder— y la grave recesión económica de EEUU le harían perder las elecciones en favor de Bill Clinton.

En las primeras páginas podemos ver cómo *El País* trata la información sobre la Guerra del Golfo, sobre los bandos enfrentados y los discursos de sus respectivos líderes. Aparte de informar, lo que pretende el diario en sus portadas es causar un gran impacto a sus lectores, y crear una opinión pública antibélica sobre el conflicto, condicionando a la sociedad con sus argumentos (algunas veces exagera algunos discursos). Critica a Bush y a Saddam por sus constantes acusaciones e injerencias mutuas, sin buscar soluciones al conflicto, afirma que la guerra siempre es mala e injusta, especialmente con los más débiles (los civiles implicados indirectamente en la confrontación).

El País también reprocha que la posguerra no fuese pacífica (destrucción de pozos petrolíferos). Además, Saddam tuvo que sofocar las insurrecciones de Basora (del sur chiita y del norte kurdo) para mantenerse en el poder. Las atroces imágenes, los mordaces artículos... están diseñados para conmover a los lectores y a que se manifiesten contra esta guerra cruel e injusta, que no hace sino acabar con la vida de miles de inocentes.

¹¹⁴ Gracias al empleo de su guardia personal contra los insurrectos chiitas y kurdos.

El País siempre se mostró contrario a la guerra, ya que perjudicó a todos y fomentó el imperialismo dominante militar frente a la diplomacia. Por ello, tanto la paz como el derecho internacional eran los principios que defendía el diario. Afirma también que la ONU debía imponerse en el orden internacional, rebajar el poder de EEUU y garantizar la paz y seguridad en Oriente Próximo con el apoyo de las naciones árabes. Pero al no cumplirse en la práctica, el periódico critica a la ONU. Asimismo, considera que las Naciones Unidas debían resolver definitivamente el problema entre Israel y Palestina, pospuesto durante la Guerra.

Por otro lado, no fue ni imparcial —debido a que siempre criticó las operaciones de George H. Bush, por no querer resolver el conflicto por la vía diplomática—, ni excesivamente coherente, ya que atacó tanto a Saddam por iniciar la Guerra como a Bush por continuarla. Es decir, no apoyaba a ninguno de los bandos, sino la paz y las resoluciones de la ONU. Tampoco defendió a Felipe González hasta mediados de febrero¹¹⁵, cuando comprendió que el Presidente estaba en una encrucijada, ya que debía apoyar la coalición internacional (aunque no fuera por la vía pacífica), para evitar enemistarse con EEUU y el resto de potencias. Por ello, elogió el papel de González, cuando éste pidió a Bush que evitara el bombardeo de ciudades.

En este mundo globalizado, en el que las nuevas tecnologías juegan un gran papel, la prensa es una fuente histórica adecuada, pero no la única, especialmente para los historiadores del mundo actual. Sin embargo, debemos tener en cuenta algunos aspectos, por ejemplo, la manera que tiene la prensa de transmitir las noticias, en qué sucesos se centra especialmente, a qué ámbitos da más importancia... su pretendida objetividad. Además, debemos tener en cuenta cuál es la línea y los valores del periódico para poder utilizarlo adecuadamente como fuente.

Tras la Guerra del Golfo, se asiste a un nuevo orden internacional multilateral, basado en los principios de la ONU y en las buenas relaciones entre EEUU y la URSS. Sin embargo, esta situación fue efímera, ya que en ese mismo año 1991, la URSS se disolvió, y en 1992 estalló una nueva guerra, esta vez en Europa, ante la pasividad de Washington y de la comunidad internacional.

Por último, pese a las sublevaciones de los chiitas y kurdos, Saddam Hussein permaneció en el poder con numerosas restricciones: entre ellas, la prohibición de

¹¹⁵ Por su falta de transparencia y su colaboración “secreta” con los americanos.

poseer armas de destrucción masiva. Este hecho sirvió como pretexto para que, tras el 11-S, George W. Bush decidiera declarar la guerra a Irak, acabando definitivamente con el gobierno de Saddam Hussein en 2003. Este último conflicto (cuyas consecuencias son visibles hoy en día), despertó mayor interés en los historiadores y ha terminado distorsionando su visión acerca de la Guerra del Golfo de 1990-91, a la cual se considera como un mero antecedente.

12. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

12.1. FUENTES

Para realizar el trabajo, utilizamos como principal fuente la hemeroteca digital de *El País*, desde el 10 de enero hasta el 28 de febrero de 1991: www.elpais.com/archivo/hemeroteca.html.

12.2. BIBLIOGRAFÍA

1. En cuanto a monografías específicas sobre la Guerra del Golfo:

ARKIN, W.M, *et. al.*: *La Guerra del Golfo: el impacto*; traducción Paula Serraller, Cristina Vizcaíno. Madrid, Editorial Fundamentos, 1992.

GUTIÉRREZ DE TERÁN, I, *et al.* (coord.): *Irak: invasión, ocupación y caos*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2006.

RIVERS, W. y RITTTLER, S.: *Guerra contra Irak*, Barcelona, Ediciones B, 2002.

SALINGER, P.; LAURENT, E.: *Guerra del Golfo: el dossier secreto*, Barcelona, Ediciones de la Tempestad/Actualidad, 1991.

2. En cuanto a las relaciones internacionales durante la Guerra Fría:

AVILÉS, J. y SEPÚLVEDA, I.: *Historia del Mundo Actual: de la Caída del Muro a la Gran Recesión*, Madrid, Síntesis, 2010.

DÍEZ ESPINOSA, JR, *et al.* (coords.); *Historia del mundo actual: desde 1945 hasta nuestros días*, Valladolid, Universidad de Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2006.

GADDIS, J.L: *Nueva Historia de la Guerra Fría*, México, Fondo de cultura económica, 2011.

KISSINGER, H.: Henry KISSINGER: *Diplomacia*, traducción Mónica Utrilla. Barcelona, Ediciones B, S.A., 1996.

POWASKI, R.E.: *Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Barcelona, Crítica, 2000.

VEIGA, F.: *El desequilibrio como orden: una historia de la posguerra fría: 1990-2008*, Madrid, Alianza, 2009.

LOZANO BARTOLOZZI, P.: *Relaciones internacionales. Volumen II: "El directorio mundial": de la distensión al tiempo post-soviético (1976-1994)*, Navarra, EUNSA, 1995.

3. En cuanto a manuales que han tratado el tema:

DUARTE, Á., VEIGA, F.; DA CAL, E.U. (coords.): *La paz simulada: una historia de la Guerra Fría (1941-1991)*, Madrid, Alianza, 2006.

FONTANA, J.: *Por el bien del Imperio. Una Historia del Mundo desde 1945*, Barcelona, Pasado y Presente D.L., Barcelona, 2011.

GARCÍA DE CORTÁZAR, F. y LORENZO ESPINOSA, J.M.: *Historia del mundo actual, 1945-1995*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

PALACIOS, L.: *Manual de Historia Contemporánea Universal (1920-2005)*, Madrid, Dilex, 2003.

TUSELL, J.: *Manual de Historia Universal. 9. El mundo actual*, Madrid, Historia 16, 2001.

ZORGBIBE, C.: *Historia de las Relaciones Internacionales. 2. Del sistema de Yalta hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 2005.

13. ANEXOS:

- a. Cronología: Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU más importantes y acontecimientos más destacados:

2 de agosto 1990	Invasión de Kuwait y Resolución 660: condenan la ocupación iraquí, exigiendo que se retire “inmediata e incondicionalmente”, exhorta a sendos países a que inicien relaciones diplomáticas, y se establece la necesidad de aprobar medidas en el futuro para que esta resolución se cumpla.
6 de agosto 1990	Resolución 661: al no haberse cumplido los preceptos del dictamen anterior, se insiste de nuevo en lo mismo y se incluye un bloqueo económico total a Irak: comercial, financiero y militar. Estados Unidos inicia la Operación Escudo del Desierto en Arabia Saudí.
9 de agosto 1990	Resolución 662: una vez más, reitera que ambas sentencias deben cumplirse.
10 de agosto 1990	Saddam Hussein apela a la <i>Guerra Santa</i> contra Israel y EEUU.
15 de agosto 1990	Irak llega a un acuerdo con Irán en el que ambas naciones volvían al statu quo anterior, a cambio de conservar el estuario de Chatt-al-Arab, importante enclave geoestratégico (con él, Saddam tenía salida al mar).
18 de agosto 1990	Resolución 664: la ONU pide a Irak y Kuwait que aquellos extranjeros que deseen abandonar dichos países, puedan hacerlo sin ningún impedimento.
25 de agosto 1990	Resolución 665: se autoriza el uso de la fuerza con el fin de hacer respetar el embargo. Hubo unanimidad: 13 vs 0, aunque Cuba y Yemen se habían abstenido. Los soviéticos aprueban un plan para incautar armas a los iraquíes, pero al margen de la ONU.
31 de agosto 1990	La URSS acepta la Carta de las Naciones Unidas.
11 de septiembre 1990	Estados Unidos comparece ante el Congreso: “La crisis del Golfo Pérsico es grave, pero ofrece una rara oportunidad de dirigirnos hacia un histórico período de cooperación”.
13 de septiembre 1990	Resolución 666: se reafirma la idea del bloqueo económico, salvo para casos de ayuda humanitaria.
16 de septiembre 1990	Resolución 667: nuevamente condenan la entrada de tropas iraquíes en Kuwait y exigen que se cumplan los preceptos del pasado 18 de agosto, que no se atente contra los políticos (embajadores, diplomáticos, consulares...) bajo ningún concepto.

24 de septiembre 1990	Resolución 669: rememora todo lo anterior.
25 de septiembre 1990	Resolución 670: de nuevo, se persiste el bloqueo total a Irak, que se amplía ahora a un control más estricto de los medios de transporte, cerciorándose de que no entre ningún cargamento alimenticio.
27 de septiembre 1990	Resolución 671: se pide al Grupo de Observadores Militares y al Secretario General que hagan un informe de la situación de Irak e Irán en el mes de noviembre.
3 de octubre 1990	Reunificación de Alemania.
29 de octubre 1990	Resolución 674: exige a las autoridades iraquíes que no capturen como rehenes a extranjeros que viven en Irak y/o Kuwait, insistiendo nuevamente en que Saddam Hussein ha de abandonar el territorio ocupado de forma inmediata e incondicional.
29 de noviembre 1990	Resolución 677: condenan la quema de libros de registro de Kuwait por parte de Saddam Hussein, e instiga a todos los Estados Miembros que cooperen para forzar al dictador a marcharse del territorio kuwaití hasta el 15 de enero o antes. Resolución 678: apelando a todas anteriores actas, exige que Saddam Hussein debe marcharse de Kuwait el 15 de enero o antes. De lo contrario, "todos los Estados Miembros de la ONU y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas podían desplegar todos los medios necesarios para obligarle a hacerlo".
9 de enero 1991	Reunión en Ginebra de los Ministros de Asuntos Exteriores de EEUU y de Irak (James Baker y Tarek Aziz), sin modificar sus posturas.
10 de enero 1991	Fracaso de las negociaciones entre ambas naciones, que activa la posible intervención en el Golfo.
12 de enero 1991	El Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, llega a Bagdad para tratar de evitar la guerra. El Congreso Norteamericano aprobó la Operación Tormenta del Desierto (<i>Desert Storm</i>), en la que se aprobaban bombardeos destructivos: más de 88.500 toneladas de bombas, más 7.400 "bombas inteligentes" sobre Irak.
13 de enero 1991	Ataque soviético en Lituania. La Guerra del Golfo parece inevitable.
15 de enero 1991	Termina el plazo ofrecido por el Consejo de Seguridad de la ONU para que Saddam Hussein abandone Irak.

17 de enero 1991	Comienza oficialmente la Guerra del Golfo con bombardeos a Bagdad.
18 de enero 1991	Saddam Hussein lanza misiles contra Israel, mientras las fuerzas aliadas siguen bombardeando objetivos de las tropas iraquíes.
19 de enero 1991	Israel se siente enojado y quiere atacar a Irak, pero EEUU le pide que no lo haga.
21 de enero 1991	Aviones de EEUU con base en Turquía abren un nuevo frente al norte de Irak.
22 de enero 1991	Saddam usa prisioneros como escudos humanos en sus centros estratégicos.
24 de enero 1991	Objetivo de EEUU: pretende aislar a los iraquíes en Kuwait y destruirlos.
25 de enero 1991	Las fuerzas aliadas rechazan el primer ataque lanzado por la aviación iraquí.
26 de enero 1991	Saddam Hussein vierte el petróleo de numerosos pozos al mar. Quema de pozos petrolíferos en Oriente Próximo para evitar que sigan contaminando el mar.
29 de enero 1991	Saddam amenaza al mundo, afirmando que está dispuesto a utilizar armas nucleares, químicas o bacteriológicas.
1 de febrero 1991	Reconquista de la ciudad de Jafyi por parte de la coalición internacional.
2 de febrero 1991	España consentía que aviones B-52 norteamericanos repostaran en nuestras bases (Morón de la Frontera)
3 de febrero 1991	Airadas protestas en el Magreb por el apoyo que presta España a la guerra.
4 de febrero 1991	300.000 marroquíes marchan por Saddam y contra Occidente.
5 de febrero 1991	La guerra agudiza la división sobre la futura Unión Europea.
7 de febrero 1991	Irak rompe relaciones con EEUU y los principales miembros de la coalición.

10 de febrero 1991	Gorbachov pide realismo a Saddam y le envía un emisario personal.
11 de febrero 1991	EEUU retrasa la ofensiva terrestre hasta destruir por aire las defensas iraquíes. Mientras tanto, Saddam Hussein dice que no cede ante la presión internacional.
13 de febrero 1991	Saddam pide que cese el bombardeo para iniciar un diálogo de paz.
15 de febrero 1991	Tras aclarar la postura de nuestro país en el Golfo, Felipe González adopta una posición más protagonista, y pide a EEUU que cesen los bombardeos sobre ciudades iraquíes.
16 de febrero 1991	Bush rechaza las condiciones de Saddam para retirarse, y prosigue la guerra.
17 de febrero 1991	Crecen las tensiones, ya que Saddam Hussein amenaza a la ONU con utilizar sus armas químicas.
18 de febrero 1991	Primeros rumores sobre un posible alto al fuego.
19 de febrero 1991	Primeras reuniones entre los Ministros de Asuntos Exteriores de la URSS e Irak.
20 de febrero 1991	Bush considera que el Plan de Gorbachov sigue siendo insuficiente, y “una broma cruel” respecto a la Resolución 660 de la ONU.
21 de febrero 1991	Bush entrega un ultimátum a Saddam para que se retire de Kuwait.
22 de febrero 1991	Saddam Hussein acepta el Plan de Gorbachov, pero no logra derogar el ultimátum norteamericano.
23 de febrero 1991	Bush le dice a Saddam Hussein que se retire ese mismo día de Kuwait o iniciará una ofensiva terrestre.
24 de febrero 1991	Comienza la Operación Tormenta del Desierto (<i>Desert Storm</i>): ofensiva terrestre de la coalición internacional.
25 de febrero 1991	Amplio avance de la coalición en Kuwait ante la débil resistencia iraquí.
26 de febrero 1991	Radio Bagdad ordena abandonar Kuwait. Mientras tanto, EEUU continúa el ataque.

27 de febrero 1991	Estados Unidos corta la retirada a la Guardia Republicana y exige la rendición incondicional de Saddam.
28 de febrero 1991	Acaba la operación relámpago, llegando hasta Irak. Saddam se retira de Kuwait y acaba la Guerra del Golfo.
2 de marzo 1991	Resolución 686: afirma que las 12 resoluciones anteriores siguen vigentes, y que Irak debe cumplir con cada una de ellas.

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MÉRCOLES 16 DE ENERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28017 Madrid / (91) 337 82 00 / Precio: 75 pesetas / Año XVI, Número 5.018

Pérez de Cuéllar realiza un "último llamamiento" a Sadam para que abandone Kuwait

Expira el ultimátum a Irak

El mundo se despierta hoy con el aliento contenido. A las seis de la mañana, hora española, expiraba el ultimátum del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para que Irak abandone Kuwait. A partir de esa hora, Estados Unidos y sus aliados

podían desencadenar un ataque militar para forzar a Sadam Husein a abandonar su presa. El último llamamiento a favor de la paz fue realizado a primera hora de la madrugada de hoy por el secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez

de Cuéllar, que se comprometió a dedicar todos sus esfuerzos para solucionar el conflicto árabe-israelí, "incluida la cuestión palestina", si Sadam retira sus tropas del emirato invadido. Casi 700.000 soldados, en su mayoría norteamericanos, se enfren-

tan al menos a 540.000 iraquíes estacionados en Kuwait y en la frontera con Arabia Saudí. El presidente del Gobierno, Felipe González, reunió ayer al Gabinete de crisis, integrado por cinco ministros, para seguir paso a paso los acontecimientos.

La declaración de Pérez de Cuéllar, leída solemnemente ante decenas de embajadores y diplomáticos de todo el mundo, ponía punto final a varios intentos de última hora para evitar lo que ya parece inesorable: la guerra. Sus palabras dejaban para la historia las propuestas de paz presenta-

das por Francia, el Reino Unido, la Unión Soviética y Zaire y confirmaban que la última decisión quedaba en manos de Sadam.

El secretario general de la ONU pidió el total cumplimiento de las 12 resoluciones del Consejo de Seguridad, "empezando por la 660", aprobada inmediatamente después de la invasión y que exigió la retirada. Pérez de Cuéllar, que el pasado domingo se entrevistó en Bagdad con el presidente Husein, explicó que había recibido garantías "al más alto nivel" de que las tropas iraquíes no serían atacadas si incumplen su retirada. En su declaración, que incluye buena parte de los seis apartados del plan de paz presentado el lunes por Francia, también garantizó el "inmediato despliegue en la zona de observadores y, si es necesario, de fuerzas de las Naciones Unidas para asegurar que las hostilidades no se reanuden". Insistió también en que contaba con el apoyo de los Gobiernos envueltos en la crisis del Golfo para dedicar todos sus esfuerzos a solucionar "el conflicto árabe-israelí, incluida la cuestión palestina".

El ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, entregó a los embajadores de los países árabes e Israel un documento con la posición oficial de España en el que se justifica el uso de la fuerza contra Irak "como último recurso" y se aboga por la celebración de una conferencia internacional sobre el problema palestino.

Decenas de miles de personas se manifestaron ayer en Bagdad al grito de "En la paz como en la guerra, con nuestra sangre y con nuestras almas, estamos contigo, Sadam".

Páginas 2 a 9 y 17 a 28
Editorial de la página 14

■ **Jerusalén.** La población israelí adopta medidas contra un ataque químico / Página 9

■ **España.** Fernández Ordóñez: "Tenemos que elegir entre lo malo y lo peor" / Página 19

■ **Bagdad.** Manifestaciones en Irak en apoyo de Husein / Página 2

■ **Madrid.** La Audiencia Nacional tramita un recurso de Esquerra Republicana contra el envío de tropas al Golfo / Página 17

SUMARIO

43 Los precios subieron un 6,5% el pasado año
Editorial en la página 14

10 El embajador de la URSS en Washington, nuevo ministro soviético de Asuntos Exteriores

12 Jorge Luis Ochoa, "número dos" del 'cartel de Medellín', se entrega al Gobierno colombiano

21 Teófilo Serrano dimite como secretario de Estado de Administraciones Públicas

26 Una española descubre importantes vías para el tratamiento del estrés y la hipertensión

Futuro



Los jóvenes claman contra la guerra

Más de 300.000 jóvenes (medio millón, según el Sindicato de Estudiantes) se echaron ayer a la calle en toda España en un clamor contra la guerra. Apoyaban así el llamamiento de numerosas organizaciones estudiantiles y pacifistas. Las manifestaciones más numerosas, según datos de los convocantes, se desarrollaron en Madrid (70.000 perso-

nas) y Barcelona (entre 60.000 y 80.000). La marcha de Madrid — uno de cuyos momentos recoge la fotografía — terminó con violentos incidentes causados por algunos grupos marginales. Las protestas en la calle coincidieron con una huelga seguida masivamente en centros de enseñanza media y universidades.

Página 18

SEMINARIO SOBRE EL NUEVO PLAN GENERAL DE CONTABILIDAD

Exposición práctica para adaptar el Plan General de Contabilidad de 1973 al Nuevo Plan (R.D. 1643/1990, de 20 de diciembre).

Sistemas de enseñanza:

a) **Presencial:** Ponencias rigurosamente documentadas, incidendo en las diferencias y novedades del Nuevo Plan.

Fecha: 25 y 26 de enero.

b) **Distancia:** Se facilitan las ponencias a través de Vídeo-Cassettes, unidades didácticas, casos prácticos y servicio de tutorías.



CENTRO DE ESTUDIOS FINANCIEROS
C/ Pinaro, 15 y C/ Viriato, 52, 28010 MADRID.
Telfs.: (91) 445 89 19 - 445 82 62 - 445 71 99

EL PAÍS

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 43 / 28037 Madrid / Tel. (91) 337 82 00 / Precio: 75 pesetas / Año XVI, Número 5.018

JUEVES 17 DE ENERO DE 1991

EDICIÓN ESPECIAL DE LAS 7 DE LA MAÑANA

ANGUSTIA, MIEDO, TRISTEZA Comenzó la guerra

La guerra comenzó cuando los relojes de Bagdad marcaban las 2.00 (dos horas menos en la Península). Gary Shepard, enviado especial de la cadena de televisión norteamericana ABC, retransmitió en directo cuando empezaron a sonar las bombas. "Olvídense, el ataque ha comenzado", dijo. Aviones

norteamericanos y británicos iniciaban en grandes oleadas un bombardeo selectivo y masivo de instalaciones militares iraquíes. En Bagdad se apreciaban grandes destrucciones al sur. Aviones F-15 volaban a gran altura y no eran visibles. A las tres de la madrugada (hora peninsular), el presidente de

Estados Unidos, George Bush, inició un discurso de 12 minutos en el que reiteró que después de agotar los esfuerzos por una solución pacífica, "rechazados con desprecio" por Sadam Husein, había decidido dar la orden de ataque "para reinstaurar la ley". El secretario de Defensa, Dick Cheney, explicó

que cientos de aviones —cerca de un millar— habían alcanzado sus objetivos. Washington cree que ha acabado con el potencial químico iraquí. La radio de Bagdad retransmitió un mensaje de Sadam, quien no se dio por vencido y llamó a luchar en "la madre de todas las batallas".

Los dos bandos en guerra tienen apostados a ambos lados de la frontera kuwaití a más de un millón de soldados, junto a la mayor y más avanzada maquinaria militar jamás reunida.

Dick Cheney calificó de satisfactorio el resultado de la Operación Tormenta del Desierto, pero añadió que éste será un conflicto largo, "no es Panamá". Bush informó que por el momento no participan tropas de tierra ni blindadas. Sus jefes militares concretaron únicamente que por

el momento se trata de destruir de forma prioritaria centros de control y mando. La Casa Blanca señaló que el objetivo básico de esta primera fase eran las bases de misiles y aéreas, junto con las fábricas de armas químicas y biológicas. El propósito es liquidar la fuerza militar de Sadam para mucho tiempo.

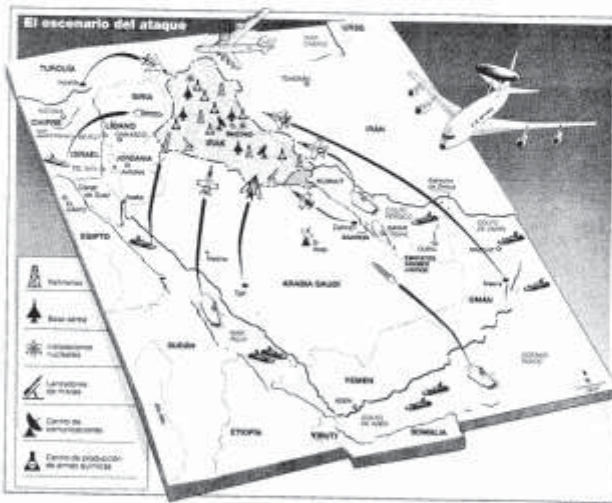
El presidente Bush, que no hizo ninguna propuesta a Sadam Husein, insistió en que "esto no va a ser un Vietnam". "Nuestras fuerzas no van a luchar con un brazo atado", añadió.

La máquina militar de EE UU se puso en marcha cuando no se habían cumplido aún 24 horas después del ultimátum de la ONU a Sadam Husein. A las 1.30, las alarmas antiaéreas sonaban en Riad y en las bases militares. La defensa civil de la capital saudí anunciaba la próxima caída de misiles y daba instrucciones para el uso de máscaras antigas bajo la consigna "todos al refugio".

El ataque comenzó en el sur de Bagdad y fue respondido por un fuerte fuego antiaéreo.

Entre los objetivos de la primera oleada contra la capital iraquí se encontraba una refinería situada, según algunas fuentes, cerca del palacio presidencial, donde los periodistas señalaron que se registraban grandes llamaradas. También fue alcanzado el aeropuerto.

Páginas 2 a 14, 19, 48 y última



- Bagdad. Sadam dice que se ha iniciado la madre de todas las batallas
- Washington. El Pentágono asegura que no sufrió bajas importantes
- Riad. Defensa Civil advierte sobre la inmediata caída de misiles
- Tel Aviv. Estado de emergencia en Israel ante la amenaza iraquí



Suplemento extraordinario

Que cesen las hostilidades

EN ESTOS momentos dramáticos del comienzo de una guerra de alcance todavía imprevisible sobrecege pensar — por encima de fronteras, creencias religiosas o ideas políticas — en los horrores que puede padecer la humanidad y los que van a sufrir soldados y civiles afectados por las hostilidades. La guerra, incluso cuando se hace en nombre de objetivos legítimos, es siempre detestable: siega vidas humanas, aniquila bienes y es la negación absoluta del derecho a la vida, el más elemental de los derechos humanos.

Pero aun en medio del caos, de la destrucción y del horror de las matanzas existen grados y niveles ante los que la conciencia moral no debe dejar de pronunciarse. Es así sorprendente que, en ninguna circunstancia, con ningún motivo, se empleen sistemas de destrucción masiva. Irak posee armas químicas y biológicas, Israel tiene el arma nuclear, al igual que EE UU, el Reino Unido y Francia.

Pasa a la página 16

CONTABILIDAD

- Curso de adaptación práctica del Plan Contable de 1973 al de 1990. Cuaderno Vídeo-Cassettes, unidades didácticas, casos prácticos y servicio de tutorías. Precio 60.000 pes.
- Curso sobre el Nuevo Plan General de Contabilidad. Para aprender Contabilidad según el Nuevo Plan, utilizando Vídeo-Cassettes, unidades didácticas, sesiones prácticas, casos y servicio de tutorías. Precio 50.000 pes.
- Nuevo Plan General de Contabilidad. Texto legal, índice alfabético de cuentas y Anexo normativa contable. Precio 7.000 pes.
- Cuestionarios y Casos prácticos sobre el Nuevo Plan General de Contabilidad. 2ª edición. Nº de páginas, 710. Precio 7.200 pes.

PREMIOS:
CENTRO DE ESTUDIOS FINANCIEROS
C/ Pinaro, 15. 28010 MADRID.
Tel. (91) 445 69 19 - FAX 503 88 61

Los buques españoles se alejaron unas millas horas antes del ataque

Los tres buques de guerra españoles destacados al golfo Pérsico se encuentran fuera de peligro. Horas antes se alejaron unas millas de la zona por decisión del Gobierno. Felipe González fue informado por Bush 40 minutos antes de la ofensiva y lo comunicó al Rey. Hoy se celebra un Consejo de Ministros extraordinario.

Página 11

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

VIERNES 18 DE ENERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (31) 337 82 00 / Precio: 75 pesetas / Año XVI, Número 5.030

EDICIÓN ESPECIAL DE LAS 4.30 DE LA MADRUGADA

TEL AVIV, HAIFA Y DOS CIUDADES SAUDÍES, ALCANZADAS POR MISILES

Irak ataca a Israel

Desde esta madrugada, Israel es también campo de batalla de la guerra iniciada apenas 24 horas antes con el ataque realizado por Estados Unidos a posiciones iraquíes. Sadam Huséin cumplió su amenaza

de atacar el Estado judío si Estados Unidos desataba el conflicto bélico para forzarle a retirarse de Kuwait. La mayoría de las fuentes aseguraba que ocho misiles Scud cayeron sobre el Estado judío, de

ellos entre dos y cuatro en Tel Aviv y uno en Haifa. Varios cohetes cayeron también sobre las ciudades saudíes de Tabuk y Dahrán. Un tercer frente parecía abrirse desde Turquía. Unos 25 aviones norteamericanos despegaron de la base de Incirlik y

bombardaron ferrocarril enemigo. En Washington, el secretario de Estado, James Baker, convocó a los embajadores de Israel, Egipto, Siria y Arabia Saudí.

No estaba claro si los misiles caídos sobre Israel eran convencionales o químicos. Las autoridades dieron instrucciones para que todos los ciudadanos permaneciesen en sus domicilios, en las habitaciones habilitadas para defenderse de las armas químicas. Algunas noticias hablaban de varios intoxicados por gases tóxicos atendidos en hospitales. Algunas explosiones pudieron oírse desde Jerusalén, a más de 40 kilómetros de distancia.

Poco después surgieron primeras informaciones sobre un despegue de aviones del Estado judío para ejecutar una operación de represalia contra Irak. Estas informaciones no pudieron ser confirmadas.

El Gobierno de Isaac Shamir había dejado muy en claro la pasada semana que respondería a cualquier ataque, pese a que Estados Unidos le había suplicado que no lo hiciera para no poner en peligro la cohesión de la alianza entre países occidentales y árabes. Sadam Huséin ya había anunciado que atacaría Israel si estallaba la guerra.

Fuentes del Pentágono estimaron que los cohetes Scud fueron lanzados desde una base cercana a la frontera de Irak con Jordania. La alarma no se produjo poco después de que quedase claro que los iraquíes habían perforado el cielo. La aviación aliada, dirigida por Estados Unidos, se lo arrebató con un dúo de proyectiles.

Páginas 2 a 14
Edición en la página 18



Dos enviados especiales de la cadena norteamericana CNN emiten desde Jerusalén con las carretas antiguas puestas

Un 63% de los españoles cree culpable a Sadam

Seis de cada 10 españoles, en concreto un 63%, consideran que el presidente iraquí, Sadam Huséin, es el principal responsable de que la guerra haya estallado en el Golfo, mientras que sólo un 5% atribuye esa responsabilidad a George Bush, según una encuesta urgente de Demoscopia para EL PAÍS. El sondeo agrega que un 65% de los ciudadanos opina que la guerra se podía haber evitado.

Página 13

Tanquetas en los aeropuertos de Madrid y Barcelona

Defensa e Interior se encargarán del plan de seguridad Duna, implantado días atrás y reforzado tras comenzar la guerra, que incluye el uso de tanquetas de la Guardia Civil para proteger los aeropuertos de Madrid y Barcelona. Felipe González, en un mensaje institucional, dijo ayer sentirse más preocupado por las amenazas de los terroristas iraquíes que por la seguridad de los marineros españoles en el Golfo.

Páginas 12 a 14

Revés en la Bolsa de Tokio

Las noticias del ataque iraquí a Irán con misiles Scud provocaron un serio revés en la Bolsa de Tokio rompiendo la tendencia alcista del inicio de la sesión de ayer. El índice Nikkei, que había subido 372,9 yenes en los primeros 15 minutos de la sesión, sufrió una fuerte caída hasta situarse 12 yenes por debajo de la apertura tras conocerse el ataque. Una hora después volvió a recuperar 136 yenes. En la jornada anterior había subido 1.004 yenes. Un Singapur, el petróleo registró una subida de 1,5 dólares.

Páginas 51 a 54

Las fuerzas aliadas bombardean Kuwait

Las fuerzas aliadas desencadenaron ayer nuevas oleadas de ataques aéreos sobre Irak y Kuwait, buscando objetivos seleccionados, tras la iniciada a las 0.40

(hora española) de ayer, en la que participaron un millar de aviones.

A mediodía se produjo el primer ataque aéreo sobre posiciones iraquíes en Kuwait y nueve horas después se inició una segunda serie de oleadas de bombardeos sobre Irak y Kuwait en las que participaron los bombarderos B-52 y aviones de despegue vertical Harrier.

Tras conocerse el ataque sobre Israel, un minuto de 28 aviones de combate estadounidenses con base en Turquía despegaron de sus bases, según informó la agencia France Presse.

En la frontera entre Kuwait y Arabia Saudí se produjo fuego cruzado de artillería. Las baterías iraquíes alcanzaron a algunas instalaciones petrolíferas saudíes, provocando algunos incendios. Helicópteros estadounidenses intervinieron para acallar la réplica de la artillería iraquí.

La agencia oficial iraquí, por su parte, aseguró haber derribado 76 aviones aliados y 23 misiles. Washington informó, pasada la medianoche, que tropas de tierra se dirigían hacia Kuwait, aunque no entrarían en combate de inmediato.

Páginas 2 a 14

■ **Bagdad.** La capital iraquí se mantiene en pie, pese a los grandes bombardeos / **Página 7**

■ **Madrid.** Los tres buques españoles que operan en el Golfo han cambiado su ruta tras el inicio de hostilidades / **Página 13**

CICM

CENTRO de INVESTIGACION y COMPRA de MEDIOS, S. A.

NUEVO DOMICILIO

Jenrer, 3. Tel. 319 08 00. Fax 410 27 89. 28010 Madrid

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

SABADO 30 DE ENERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / T. (91) 337 82 00 / Precio: 75 pesetas. Con suplemento semanal: 100 pesetas / Año XVI, Número 5 028



Los equipos de salvamento intentan rescatar a los sepultados en un edificio de Tel Aviv atacado por un Scud.

Un muerto en Riad y otro en Tel Aviv en nuevos y destructivos ataques con misiles Scud

EE UU e Irak se acusan mutuamente de provocar una gran marea negra en el Golfo

El golfo Pérsico puede convertirse en una gigantesca mancha de petróleo que deje a la deriva la catástrofe ecológica ocurrida en 1990 cuando el superpetrolero Exxon Valdez derramó su contenido de oro negro junto a las costas de Alaska. Estados Unidos denunció ayer que Irak está bombardeando "millones de li-

tros de crudo" de los puertos de Kuwait al Golfo para dificultar el inevitable desembarco de las fuerzas aliadas. El régimen de Bagdad, sin embargo, recha la culpa a la aviación estadounidense, que supuestamente ha provocado el desastre ecológico al bombardear dos petroleros.

"El derrame de petróleo no tiene significación militar", aseguró un portavoz de George Bush, que calificó a Saddam de "enfermo", y su supuesta acción, de "terrorismo medioambiental". El portavoz del presidente de EE UU, Martin Fittswater, añadida en la Casa Blanca que "la deducción obvia es que se pretende impedir una operación anfibia". Para el régimen de Saddam Hussein, sin embargo, este vertido masivo de crudo al mar —la mancha petrolífera tenía está madrugada más

de 15 kilómetros de anchura y se dirigía hacia Arabia Saudí— es una muestra más de la insensibilidad de EE UU hacia el medio ambiente, según una carta que hizo circular ayer por las Naciones Unidas.

El régimen de Bagdad sigue insistiendo empeñado en comentar que Irán está en la guerra, a nueve días del inicio de las hostilidades. Anoche, una vez más, misiles Scud iraquíes hicieron blanco en Tel Aviv, causando un muerto y numerosos destronos,

anunciando a la población y aumentando en la más profunda ira a los gobernantes iraníes, acusados de pas y misiles por las presiones de EE UU para que permanezcan al margen de la guerra.

En Riad, capital de Arabia Saudí, otro Scud iraquí mató a una persona y destruyó un ala de un edificio gubernamental en el centro de la ciudad. En el ataque contra Israel, las baterías móviles de Saddam Hussein lanzaron siete misiles y tres de ellos lograron burlar el contraataque

de aviones estadounidenses Patriot.

Estados Unidos, con el envío de nuevos refuerzos, está a punto de contar en el Golfo con idéntico número de efectivos que en el periodo más crítico de la guerra de Vietnam: medio millón de hombres. Todo apunta, según los estrategas, a que el asalto final para liberar Kuwait no se producirá antes de la segunda quincena de febrero.

Por otra parte, la ministra portavoz del Gobierno español, Rosa Conde, aseguró ayer, al término de la reunión del Gabinete, que, en el caso de ataque iraquí contra Turquía, serían las fuerzas aliadas en el Golfo las que deben asumir la defensa de ese país de la OTAN.

Páginas 2 a 18

No habrá cambio de Gobierno con el conflicto en situación "aguda"

El jefe del Gobierno, Felipe González, no realizará cambios en el Gabinete mientras el conflicto del golfo Pérsico se mantenga en situación "aguda", según expuso ayer la ministra portavoz, Rosa Conde, en la conferencia de prensa posterior al Consejo de Ministros. Conde precisó que Felipe González le pedirá personalmente que transmitiera esta decisión a la opinión pública.

Rosa Conde señaló que "no se han iniciado los cambios gubernamentales, y no se van a hacer durante estos días, ya que la situación es delicada para que el Gobierno cambie en estos momentos". "No hay previsión de cambios en el Ejecutivo mientras el conflicto siga en 'grado agudo'", insistió la ministra.

Respecto a los motivos de la dimisión de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno, la portavoz aseguró que el vicepresidente general del PSOE ya había explicado sus razones el pasado 12 de enero, en un acto público celebrado en Cáceres.

Mientras tanto, el secretario general del sindicato UGT, Nicolás Redondo, manifestó ayer que el actual Gobierno "está agotado y se tenía que haber renovado hace tiempo".

Página 28

SUMARIO

17. Una periodista secuestrada, hija de un ex presidente de Colombia, muere en una operación antidroga
17. Cuatro personas fallecen en la URSS en las colas para cambiar los rublos anudados por la reforma económica
21. 250 cargos deben dejar la Administración vasca al pasar el PSOE a la oposición
22. Leguina no firmará el acuerdo de la FSM si no logra el 50% de la ejecutiva
39. Real Madrid y Atlético se enfrentarán en la Copa
43. El sector turístico crea un comité para evaluar el impacto de la guerra

Artes

CLAMOR POR LA 'YIHAD'

"Muerte a América", gritan los jordanos a favor de Saddam

ANTONIO CASO. Ammán. ENVIADO ESPECIAL. "Muerte a América", gritaban ayer los manifestantes que intentaban llegar hasta la Embajada de Estados Unidos en Ammán. "Allá es grande", proclamaban para que no se olviden, dados los vituperios por la jihad guerra santa.

"Que los soldados jordanos peleen en las montañas trincheras" que los iraquíes, según los líderes religiosos durante la oración del viernes en la capital jordana. "Dadnos armas para combatir junto a Saddam", estaban los jóvenes a la salida de las mezquitas.

Página 9 / Editorial en la página 18

Depósito Atlántico

13'50% A plazo de 1 mes.
SIN COMISIONES.
T.A.E.

Desde 3 millones hasta 24

T.A.E.: Pés 1 M., 13%. Desde 24,5 M., el 14%.

(908) 100 777



Banco Atlántico

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MARTES 29 DE ENERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28027 Madrid / T: (91) 307 82 00 / Precio: 75 pesetas / AÑO XVII, Número 5.031

Bush pretende que Irak siga siendo fuerte tras la derrota del actual régimen

Sadam asegura que está dispuesto a utilizar armas nucleares, químicas o bacteriológicas

Los misiles Scud iraquíes pueden llevar carga nuclear, química o bacteriológica, aseguró ayer Sadam Husein al periodista Peter Arntz, de la cadena de televisión norteamericana

na CNN, que ofreció un resumen pasado la medianoche. Sadam, que se mostró confiado en la victoria, afirmó que reza para no tener que usar cargas no convencionales, pero que

utilizará armas equivalentes a las del enemigo. Por otra parte, el hombre que ha desafiado a Occidente justificó la utilización del petróleo como instrumento de combate.

En la primera vez desde que estalló la guerra que Sadam hablaba para un medio de comunicación occidental, y empezó señalando que "si Irak utiliza el petróleo para su autodefensa, la acción estará justificada". Mientras, la gigantesca mancha negra causada por un decena de miles de toneladas de crudo al golfo Pérsico se acerca desde Kuwait hasta las costas de Arabia Saudí y forma una mancha de 50 kilómetros de largo por 15 de ancho. El líder iraquí añadió que "sólo Dios sabe cuánto durará la guerra". A continuación comentó que no tiene ninguna duda de que su país será el triunfador de la contienda.

Poco antes, George Bush había asegurado que el objetivo de la acción ofensiva aliada no es destruir Irak ni desestabilizarlo hasta el punto de que pueda convertirse en blanco de una agresión por parte de sus vecinos. La afirmación del presidente norteamericano parece una advertencia a eventuales ambiciones territoriales de Irán y Siria.

Irán, oficialmente neutral, ha reconocido la llegada a su territorio de 42 aviones iraquíes, dos de los cuales, afirmó, se estrellaron antes de llegar a su destino. El Pentágono eleva la cifra a 80, y fuentes militares británicas, a más de 100. El embajador iraní en la ONU, Kamal Jafari, aseguró anoche que los pilotos "tratarán de salvarse y de salvar sus aparatos". Puntualizó que los aparatos no abandonarían Irán hasta que finalice la guerra.

Anoche, dos misiles Patriot interceptaron un Scud en Riad. Partes de otro, lanzado contra Israel, cayeron en la Cisjordania ocupada. No hubo víctimas.



Un soldado norteamericano monta proyectiles de artillería en Arabia Saudí.

Huelga general en Marruecos en apoyo del pueblo iraquí

Marruecos quedó ayer prácticamente paralizado por una huelga general, en solidaridad con el pueblo iraquí y contra la "invasión imperialista", convocada por la oposición y a la que implícitamente se sumó también el mismo Gobierno, que ha enviado 1.800 soldados al desierto saudi para proteger al reino wahabi de las tropas de Sadam Husein.

Entrada ya la noche, no se tenía noticia de incidentes violentos. Los marroquíes abandonaron mayoritariamente la consigna sindical de quedarse en casa "para evitar provocaciones". Las grandes ciudades quedaron semivacias, y comercios, bancos y servicios públicos cerraron sus puertas.

Masiva II ha efectuado un sutil y ambiguo juego político destinado a mantener el orden interno y evitar disturbios como los de la huelga general del 14 de diciembre, saldada con varios muertos.

Página 7

SUMARIO

2 La cumbre Gorbachov-Bush, aplazada a causa de la guerra

El conflicto del Golfo produjo ayer la primera crisis diplomática al forzar un aplazamiento de la cumbre que los presidentes George Bush y Mijail Gorbachov debían celebrar en Moscú en febrero. James Baker, secretario de Estado norteamericano, anunció que la cumbre se celebrará "en los primeros seis meses del año".

19 300 ayuntamientos vascos, a favor de la autovía y contra HB

21 Barranco y Legión, candidatos del PSOE al Ayuntamiento y a la Comunidad de Madrid

43 Saben los gasoles 1,4 pesetas, y las gasolinas no varían de precio

Madrid / 3

72 años de cárcel para el asesino de las prostitutas del mesón El Lobo Feroz.

Educación

Un muerto y 27 heridos en Madrid al chocar dos trenes en un túnel

Un interviniente de Renfe resultó muerto y otras 27 personas heridas al chocar dos trenes con un total de 500 pasajeros muy cerca de la estación madrileña de Chamartín. El accidente se produjo a las 9.11 de ayer, cuando un tren de la línea El Escorial-Chamartín embió por detrás a un electrón que realizaba el trayecto Segovia-Toledo y que estaba detenido en el túnel de Begosa, en el barrio de Fuencarral.

El conductor del mercancías, Manuel Dantás Jiménez, reco-

noció que no vio la luz roja del semáforo que le avisaba para que se detuviera porque el sol le deslumbró. La máquina del mercancías se frenó cinco metros en la cola del electrón.

Al ocurrir el siniestro estaba junto a Dantás el interviniente Rogelio Almería Gil, cuyo cuerpo sin vida fue extraído del amasijo de hierros seis horas después del accidente. La mayoría de los heridos recibieron el alta poco después de ser atendidos en centros sanitarios.

Madrid / 1

OLIVETTI OFFICE

ORDENADORES PERSONALES
OLIVETTI PCS
en Casa, en la Escuela
y en la Empresa

Con todo el software PCS 1992
GRATIS

Más información: 900 370 370

olivetti

EL PAÍS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MÉRCOLES 20 DE FEBRERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28002 Madrid / Tel: (91) 337 82 00 / Precio: 80 pesetas / Año XIV, Número 3.553

Bagdad vuelve a ser bombardeada e Irak lanza otro misil sobre Israel

Bush considera "insuficiente" el plan de Gorbachov para evitar la ofensiva final

La guerra y la paz disputan en el Golfo una desenfrenada carrera. La fuerza de las armas parece estar a punto de ganar la batalla al finés diplomático. Nadie parece estar dispuesto a ceder. El presidente de EE.UU., George Bush, calificó ayer de "muy insu-

ficiente" el plan de paz formulado la víspera por Mijail Gorbachov, Irak, principal destinatario del misil y al que el Consejo de Seguridad de la ONU exige la retirada incondicional de Kuwait, califica. Su ministro de Exteriores, Tariq Aziz, es esperado hoy de nuevo

en Moscú con la respuesta de Saddam Husayn, el cual anoche se reunió con miembros del Consejo del Comando Revolucionario, la más alta instancia dirigente del país. En declaraciones a EL PAÍS, Gorbachov calificó ayer de "muy delicada" la situación.

Mientras Gorbachov trata de impedir que Irak se convierta en el paria de la posguerra del Golfo, Bush mantiene en alto sus espaldas y se prepara para dar la orden de desmantelar la ofensiva terrestre y anfibia contra las tropas que ocupan desde el pasado 2 de agosto el emirato de Kuwait.

El ministro de Asuntos Exteriores soviético, Alexander Besmertny, que hoy viaja a Madrid, expresó ayer ante el Soviet Supremo su confianza en que el plan de Gorbachov fructifique, para lo que se necesita que "todas las partes que participan en el conflicto actúen consecuentemente y con el suficiente realismo".

Por su parte, el ministro de Exteriores iraní, Ali Akbar Velayati, pidió ayer en Bonn a la coalición que evite destruir Irak militarmente porque Bagdad le ha asegurado que se retirará de Kuwait sin condiciones.

"El principal elemento de la solución, su fundamento, debe ser el restablecimiento de Kuwait como Estado independiente y soberano", afirmó Besmertny. Preocupación esencial del Kremlin es evitar que se malgrave a Irak una vez acabe la guerra.

Moscú, según el ministro, quiere que el Irak de la posguerra sea un "Estado floreciente, con su territorio íntegro y desempeñando un papel digno en la comunidad internacional".

Los ministros de Exteriores de la Comunidad Europea, que ayer se reunieron en Estrasburgo, creen que el plan de Gorbachov es más un "llamamiento dramático" que una verdadera propuesta de paz. Los doce mostraron su disposición a nego-



El lanceiro británico Matthew Lane, herido en un brazo, escribe a su esposa en un hospital de campaña.

ciar con países árabes e Israel un plan de seguridad para la zona.

Mientras tanto, la aviación multinacional volvió a bombardear ayer el centro de Bagdad. Irak respondió horas más tarde con el lanzamiento de un nuevo misil Scud contra Israel que cayó en la Cisjordania ocupada sin provocar víctimas ni daños.

Para la página 3
Más información en las páginas 2 a 12

■ **Luxemburgo.** La CE quiere negociar un plan de paz para Oriente Próximo / **Página 2**

■ **Algeciras.** Descargados 800 contenedores de EE UU con mercancía peligrosa / **Página 10**

■ **Rota.** La fragata 'Numancia' escoltó a un portaaviones norteamericano / **Página 19**

INVESTIGACIÓN / 10 AÑOS DESPUÉS DEL 23-F

Armada habló dos veces con el Rey el día del golpe de Estado

El general Alfonso Armada se propuso al Rey como presidente del Gobierno en la tarde del 23 de febrero de 1981, como única solución para evitar el enfrentamiento en el Ejército, en una conversación mantenida con don Juan Carlos desde el Cuartel General del Ejército. Armada, que 11 días antes había tomado posesión como segundo jefe del Estado Mayor, no recibió respuesta

de don Juan Carlos el Rey pasó el teléfono al secretario general de su Casa, general Sabino Fernández Campo, y este le exigió su palabra de honor de que no involucraría al Rey.

Armada seguía jugando fuerte después de que el Monarca y el secretario general de su Casa le denegaran el acceso a la Zarzuela en una conversación efectuada dos horas antes. **Página 20 y 21**

Solchaga: "No habrá pacto de progreso mientras el Gobierno sea provisional"

El ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga, añadió ayer a la "provisionalidad" que vive el actual equipo de Gobierno al afirmar que hasta que el presidente Felipe González no remodelé el Ejecutivo no se podrá ofertar a las fuerzas sociales el pacto de progreso. "El Gobierno", dijo, "está en trance de provisionalidad y las posibilidades de esto serían escasas".

Por otra parte, el gobernador del Banco de España, Mariano Rubio, corrigió ayer a la baja las previsiones de crecimiento para este año: 2,5% frente al 2,9% estimado por Economía. Solchaga revalorizó la importancia de esta reducción y añadió que todavía es pronto para modificar las primeras estimaciones. Solchaga realizó las declaraciones en la presentación del nuevo censo de población y vivienda, cuya elaboración costará 20.000 millones. **Página 41**

SUMARIO

13 **Yeltsin pide el cese inmediato de Gorbachov**

Bois Yeltsin, presidente de la Federación Rusa, pidió ayer el cese inmediato del jefe de Estado soviético, Mijail Gorbachov, y que el poder fuera entregado al Consejo Federal. Durante unos años, Gorbachov prometió, dijo Yeltsin, y cuando vio que no podía cumplir con las promesas "temperó su política de engaño a la gente".

19 **España encabeza los índices de accidentes de carretera en la CE**

23 **Cuatro personas muertas y nueve desaparecidas por el temporal**

24 **Rechazada en el Congreso la propuesta de IU de ahorro libre y gratuito**

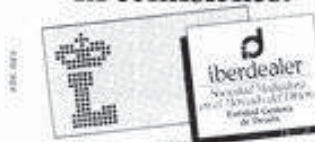
25 **Éxito del primer tratamiento de terapia genética en humanos**

28 **Se crea en Madrid la Escuela Superior de Música Reina Sofía**

Futuro

LETRAS DEL TESORO

En Iberdealer, rentabilidad sin gastos ni comisiones.



© Villagómez 12, Telfs. 453 4066 / 453214 / 4533015 Madrid

EL PAÍS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

JUEVES 28 DE FEBRERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Vusim, 40 / 28027 Madrid / (91) 337 82 00 / Precio: 80 pesetas / Año XVI, Número 5.061

George Bush anuncia el alto el fuego y dicta condiciones a Irak

La guerra ha terminado

CARLOS MENDO, Washington
El presidente George Bush anunció en la madrugada de hoy el fin de las hostilidades en la guerra del Golfo. Al mismo tiempo comunicó a Irak a que acepte las 12 resoluciones del Consejo de Seguridad de las Na-

ciones Unidas y que sus tropas no disparen contra las fuerzas de la coalición internacional. "Kuwait ha sido liberado. El Ejército de Irak ha sido derrotado y nuestros objetivos se han cumplido. Después de consultar con el secretario de Defensa, Dick

Cheney, y con el jefe del Estado Mayor conjunto, general Colin Powell, así como con nuestros socios en la coalición, me complace anunciar que las fuerzas de Estados Unidos y de la coalición suspenderán todas las operaciones ofensivas de comba-

te a partir de la medianoche (hora de Washington, seis de la mañana, hora peninsular española), exactamente 100 horas después del comienzo de la ofensiva terrestre", afirmó. "Esta guerra ya ha quedado atrás", concluyó Bush.

■ **Riad.** General Schwarzkopf: "Estamos a 240 kilómetros de Bagdad y entre nosotros y la capital no hay nadie" / *Página 4*

■ **Kuwait City.** Los habitantes relatan el horror de la ocupación iraquí / *Página 2*

■ **Basora.** Feroz batalla de carros de combate en el sureste de Irak / *Página 5*

Con estas palabras, el presidente norteamericano comunicaba al mundo desde el Despacho Oval de la Casa Blanca la terminación de la guerra del Golfo, siempre que Irak cumpla las condiciones finales exigidas. Asimismo anunció que la paz en la región "no será americana", sino que Estados Unidos será el catalizador.

Bush no sólo ha conseguido la liberación de Kuwait, objetivo principal del mandato contenido en las 12 resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en cuyo nombre teórico ha actuado la coalición. Con la indiscutible y fulgurante victoria militar aliada, el presidente norteamericano ha logrado igual-

mente el propósito no confesado de humillar políticamente ante su propia opinión pública y ante el mundo árabe al presidente Saddam Husein.

En su discurso enumeró una serie de condiciones que Irak deberá cumplir: liberar a todos los prisioneros de guerra y ciudadanos civiles, informar sobre las minas que ha colocado y aceptar todas las resoluciones de la ONU, incluida la que establece el pago de compensaciones por la agresión. El presidente de EE UU invitó a Irak a que designe a los militares que, en un plazo de 48 horas, deberán reunirse con los mandos de la coalición para organizar los aspectos militares del alto el fuego.

El presidente de Estados Unidos subrayó que la guerra se ha librado contra los líderes iraquíes, "especialmente contra Saddam Husein", y no contra su pueblo. Y advirtió que si Irak prosigue los combates o dispara nuevos misiles, la fuerza multinacional "se verá libre para reanudar las hostilidades".

Página 2 a 10

Editorial en la página 14



El cuerpo de un soldado iraquí yace en el suelo en la capital de Kuwait, ya totalmente en manos de las fuerzas de la coalición.

SUMARIO

43 Los tipos de interés bajan otro medio punto en el Reino Unido

17 Archivado el proceso al comisario Ballesteros por el 'caso Henduyás'

41 Cruyff, intervenido para practicarle un 'by-pass' en la arteria coronaria

Temas

¿Existe Europa?

La guerra del Golfo abre el debate sobre la viabilidad de una política exterior y de seguridad común. Colaboran en el suplemento Rafael Decalfán, William Pfaff, Maurice Duverger, Carlos Alonso Zaldivar, Manuel Acarante, José Jaramung, James Eberle, Edgar Pisani y Sami Nair.

El más suave de Rothmans

Solchaga anuncia un cambio gradual de política para reactivar el empleo

El ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga, anunció ayer un cambio "gradual" de la política económica. "Hasta ahora", dijo, "nos hemos preocupado de reducir los desequilibrios de la economía española; a partir de ahora, podemos empezar a preocuparnos de la producción, la inversión y el empleo".

Solchaga dijo que 1991 va a ser un año de transición en la política económica, en el que "debemos seguir vigilantes" y adoptar medidas de forma gradual. A

ello ayudará que los efectos de la crisis del Golfo sobre la inflación y el déficit por cuenta corriente no serán tan negativos como lo previsto en un principio, lo que se presenta como antídoto de una bajada de los tipos de interés.

Solchaga exigió, por otra parte, el respeto de los acuerdos de la cumbre de Roma frente a la propuesta de Alemania de aplazar la creación del Banco Central Europeo, que ha causado críticas de la Comisión Europea.

Página 45

EDITORIAL:

Que cesen las hostilidades

EL PAÍS 17 ENE 1991

EN ESTOS momentos dramáticos del comienzo de una guerra de alcance todavía imprevisible sobrecoge pensar -por encima de fronteras, creencias religiosas o ideas políticas- en los horrores que puede padecer la humanidad y los que van a sufrir soldados y civiles afectados por las hostilidades. La guerra, incluso cuando se hace en nombre de objetivos legítimos, es siempre detestable: siega vidas humanas, aniquila bienes y es la negación absoluta del derecho a la vida, el más elemental de los derechos humanos. Pero aun en medio del caos, de la destrucción y del horror de las matanzas existen grados y niveles ante los que la conciencia moral no debe dejar de pronunciarse. Es así apremiante que, en ninguna circunstancia, con ningún motivo, se empleen sistemas de destrucción masiva. Irak posee armas químicas y bacteriológicas. Israel tiene el arma nuclear, al igual que EE.UU, el Reino Unido y Francia.

Existe el peligro real de que el conflicto se acabe convirtiendo en un apocalíptico escenario de exterminio y terror. Evitar a toda costa tal amenaza es hoy una exigencia tan prioritaria como lograr un alto el fuego que permita restablecer el Derecho Internacional mediante el diálogo y la negociación. El empleo de armas de destrucción masiva, el bombardeo de poblaciones civiles, de ninguna forma ayuda al restablecimiento de ese derecho. No es concebible un nuevo orden del mundo más justo y democrático si es edificado sobre los cadáveres de víctimas indiscriminadas e inocentes. La suposición de que en la guerra cualquier medio es válido con tal de derrotar al enemigo es particularmente perversa. Muchas veces en la historia se ha dado el ejemplo de que cuando una de las partes se considera en el uso de la razón tiende a justificar cualquier acción. Pero incluso en la guerra hay límites que no pueden ser transgredidos. Las mismas razones de humanidad y sentido común obligan a desear que esta guerra sea lo más corta posible. Alguno de los dirigentes norteamericanos que más han presionado para que el conflicto se inicie sin dilación ha argumentado a la vez que era preciso aprovechar la oportunidad para aniquilar a Sadam Husein y, con él, al sistema militar y productivo iraquí. Esta tesis, apoyada con entusiasmo por el Gobierno israelí, es contraria a las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El empleo de la fuerza ha sido autorizado por la organización internacional para expulsar a las tropas iraquíes de Kuwait, que debe recuperar su independencia, a fin de que el Derecho Internacional sea respetado. Pero no se puede hacer pagar a las poblaciones de Irak los crímenes de Sadam Husein, verdugo de su propio pueblo. En el terreno de los hechos, es más que improbable -contra lo que tiende a suponerse en algunos sectores- que, gracias a la guerra, los problemas de la región puedan encontrar una solución mejor y más fácil. Más bien ocurrirá lo contrario, debido a los odios y resentimientos que se agudizarán entre pueblos enteros. Ya sucedió así con las consecuencias de la primera gran guerra (1914-1918), en cuyos rescoldos se fraguó la segunda contienda mundial.

Respecto a la responsabilidad última de este conflicto, la historia pedirá cuentas al dictador iraquí, cuya locura e intransigencia han lanzado al mundo a una aventura de consecuencias imprevisibles. Por lo demás, el rechazo moral de la guerra no puede cegar

un análisis sereno de las actitudes políticas que ha suscitado. Sobresale la debilidad europea para articular una política común y autónoma de Estados Unidos. En medio de ese desconcierto, la respuesta dada por el Gobierno español desde el comienzo de la invasión ha pretendido ser coherente con las nuevas responsabilidades de nuestro país como miembro de la Comunidad Europea y de la Unión Europea Occidental, así como con los mandatos de las Naciones Unidas. La presencia de barcos españoles en la zona de conflicto para colaborar con el bloqueo internacional al país agresor es la mínima solidaridad exigible a un país aliado como el nuestro. La prudencia del Gobierno, que no desea en principio ver involucrado a nuestro Ejército en operaciones bélicas, es tanto más de señalar cuanto en países vecinos y de larga raigambre democrática los respectivos Parlamentos han autorizado a sus Ejecutivos a participar en dichas operaciones, incluso bajo el mando norteamericano. Es de lamentar, en cambio, el continuado silencio del Presidente y sus ministros, que contrasta con el aluvión de declaraciones de otros líderes occidentales, y la poca energía puesta por las Cortes a la hora de reclamar un debate político sobre los sucesos de estos días.

Respecto a las consecuencias de la guerra misma, es indudable que son impredecibles y que en mucho dependen de la duración de los combates y del balance de víctimas. Es todavía pronto para saber si los Estados serán capaces de organizar ese nuevo orden mundial tan deseado que hoy yace hecho añicos entre los escombros originados por los bombardeos. En cualquier caso, sea cual sea el resultado, será necesario poner en marcha un plan de estabilización de la zona, pensado sobre todo para el bien de los hombres y no para la ambición de los Estados; un plan que ponga término a injusticias seculares y garantice a todos una seguridad efectiva. Mientras ese momento llega, no deben callar las voces pidiendo el cese de las hostilidades. El mundo no necesita una derrota total de nadie, sino la victoria de la razón y del derecho.

EDITORIAL:

Última tentativa

EL PAÍS 19 FEB 1991

EL MINISTRO de Exteriores iraquí, Tarek Aziz, salió ayer de Moscú, en un avión especial soviético, con un plan de paz" en el bolsillo, con el compromiso de que Sadam Husein dará en un plazo breve una respuesta definitiva. Aunque el portavoz del presidente de la URSS no ha dado datos concretos sobre el contenido del plan presentado por Mijaíl Gorbachov, se sabe que en él hay dos puntos fundamentales, que corresponden a lo que ha sido la actitud de la URSS en el conflicto del Golfo: primero, la demanda tajante de que las tropas iraquíes se retiren de Kuwait sin condiciones. Y a la vez, la idea de que conviene examinar, una vez que la guerra haya terminado, todos los problemas de la región, y entre otros, el palestino. Diversos hechos, como la actitud "constructiva" -según han dicho los soviéticos- de Tarek Aziz durante la conversación en que Gorbachov le presentó su proyecto, permiten pensar que el viraje iniciado por Irak con el comunicado del Mando de la Revolución del pasado 15 (de febrero es más profundo de lo que en un principio se había creído. Este comunicado fue duramente criticado -Bush lo calificó de "broma cruel"-, ya que en él la aceptación de la resolución 660 de la ONU (con la retirada de Kuwait) aparecía *condicionada* a una serie de puntos absolutamente inaceptables. Pero, en Moscú, Aziz ha dicho que esos puntos no son *condiciones*, sino un *programa* para ser estudiado o discutido después de la retirada de Kuwait. Se trata de un cambio radical: lo inaceptable como condición previa puede, en cambio., entrar perfectamente en las discusiones que deberán seguir al cese de las hostilidades. Por diversas razones -y sin duda, en gran parte, por los daños sufridos y por la amenaza de una ofensiva terrestre-, Irak se halla hoy en una situación gravísima. El hecho mismo de haber aceptado el principio de la retirada de Kuwait es un factor de tremenda desmoralización para las tropas iraquíes atrincheradas para defender ese país. ¿Cómo pedir a un soldado que dé la vida para defender algo que su propio Gobierno está ya dispuesto a abandonar?

Aún no han sido desveladas muchas de las cartas de esta compleja negociación diplomática en Moscú, Teherán y otras capitales, pero de ella puede salir una aceleración del final de la guerra. Es obvio que Gorbachov, tanto por la presión interior a la que está sometido por sectores civiles y militares como por el deseo de asegurarse un papel en los arreglos futuros de la zona -tan próxima a la URSS-, tenía un interés muy especial en realizar este último esfuerzo. Pero no ha actuado solo: ha estado en contacto estrecho con diversos Gobiernos, con EE UU y con otros países, particularmente europeos, en esta negociación.

En todo caso, la guerra parece atravesar un momento de cambio. Lo ayer inimaginable, que Sadam Husein acabe por aceptar retirarse de Kuwait, es una posibilidad que no puede descartarse. En esta coyuntura, EE UU y los otros países de la fuerza multinacional deben aplazar la ofensiva terrestre que está a punto de comenzar, al menos hasta que se aclare definitivamente si Irak se somete a las decisiones de la ONU.

EDITORIAL:

El fin de la guerra

EL PAÍS 28 FEB 1991

AL FIN Bush ha ordenado el alto fuego. Sadam Husein, con su ejército diezmado en los campos de batalla de Kuwait y del sur de Irak, había aceptado a través de su representante en la ONU, las resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad desde la invasión del emirato petrolífero, el pasado 2 de agosto. Ha llegado, pues, el momento de estampar aquí la frase consagrada: *la guerra ha terminado*. En estos momentos aparecen con terrible claridad las enormes responsabilidades contraídas por el dictador iraquí: primero, al desencadenar una guerra injusta y criminal. Más tarde, al prolongar los sufrimientos de su pueblo por su negativa, con artimañas hipócritas, a reconocer su derrota. Con la decisión de alto el fuego se pone fin a una situación contradictoria, cuyo mantenimiento hubiese puesto en entredicho la seriedad de las propias Naciones Unidas. Si la guerra contra Irak se ha hecho en nombre de la Carta de la ONU para responder a la escandalosa violación de ésta cometida por Sadam, es obvio que tenía que terminar una vez que Kuwait ha sido evacuado por las tropas iraquíes. La continuación de las hostilidades con argumentos formalistas -dando tiempo a que las tropas aliadas pudiesen aprovecharse de su victoria para aplastar al máximo al ejército derrotado- empezaba a suscitar molestias, y no sólo en la URSS y en países ajenos al conflicto, sino incluso en el seno de la coalición. Las expresaron algunos países árabes y Francia, insistiendo en que sus tropas no participarían en acciones dirigidas a la conquista de Bagdad

Ahora se ponen sobre el tapete los problemas de la posguerra. Y lo más urgente es organizar, con la mayor eficacia, la ingente labor de socorro a las víctimas de la guerra: a los heridos, a las familias desperdigadas, a los prisioneros, a las desamparadas poblaciones bombardeadas, amenazadas por el hambre, la sed, la carencia de hogares. La ONU, las sociedades de la Cruz Roja y del Creciente Rojo y otras organizaciones humanitarias deben recibirlos máximos respaldos para poder afrontar ese trabajo.

En el orden político, conviene dejar claro un aspecto decisivo: ¿quién debe administrar la posguerra? Del carácter mismo de la guerra se desprende la respuesta: la ONU. Ello, en modo alguno, supone rebajar el papel que EE UU va a desempeñar, basado en su extraordinaria dirección de los combates. Pero si el marco de la ONU fue necesario en la guerra, lo es aún mucho más en las labores de reconstrucción y de creación de un sistema de seguridad en Oriente Próximo. Es preciso asimismo que los países árabes -sin olvidar a Irán- asuman un protagonismo en los arreglos de posguerra. La tendencia a imponer una *paz de los vencedores*, a humillar a los pueblos árabes, muchos de los cuales -por engañados que estuviesen- admiraron a Sadam, tendría efectos nefastos. Los pueblos árabes deben sentir que la propaganda de Sadam era un vil engaño, que la guerra no se ha hecho contra ellos. El futuro de la estabilidad en la zona depende en gran medida de una administración generosa e inteligente de la paz.

Ello significa que será preciso organizar sin retraso una conferencia internacional lo suficientemente flexible para que en su seno se aborden los principales problemas de la zona, y en primer término el palestino. Teniendo en cuenta la actitud de EE UU y de Israel

-y el peso que, sin duda, van a tener-, será la tarea más difícil, pero es a la vez la más decisiva. Si hay un nexo entre los países árabes es el de definir el problema palestino como la clave para juzgar la política occidental y la imparcialidad de la ONU. Una vez derrotado y debilitado Sadam, Israel está en mejores condiciones para adoptar una política de apertura. El grave error cometido por Arafat al alinearse con Sadam no es un factor positivo para la OLP, pero, en todo caso, y dando a Israel las máximas garantías de seguridad, la conferencia deberá buscar el camino para que el pueblo palestino encuentre satisfacción a sus demandas legítimas. Europa debe empeñarse con ahínco y eficacia en lograrlo, salvo que opte por la torpeza.

Sería suicida dilatar en la posguerra el examen de otras cuestiones fundamentales: la limitación de los armamentos y el control sobre su comercio; el establecimiento de sistemas de inspección internacionales que -inspirados en experiencias precedentes de tratados de desarme- garanticen la no existencia de armas nucleares y químicas y eviten acumulaciones de armas peligrosas para la estabilidad de la zona. Por otra parte, la cooperación interárabe e internacional en la posguerra deberá tender a disminuir las gigantescas desigualdades entre unos países y otros, y a promover el avance democrático.